

MUJERES GITANAS FRENTE A LA DESIGUALDAD Y A LA VIOLENCIA DE GÉNERO

2022

UN INFORME DE:



Índice

- 03** Introducción. Bases fundamentales y objetivos de AMURADI.
- 17** Justificación de la necesidad.
Contextualización histórica: La opresión, detonante de la desigualdad.
Antigitanismo: diferentes formas, mismo odio.
- 28** Marco teórico.
Antigitanismo de género, la máxima expresión de la desigualdad.
Discriminaciones múltiples e interseccionalidad en las mujeres gitanas.
Antigitanismo en el sistema patriarcal
Violencia de género en las mujeres gitanas
Feminismo romaní: respuesta y refugio.
- 38** Metodología
Vindicación de un mayor conocimiento del contexto actual del Pueblo Gitano a través del método empírico.
Metodologías participativas
Metodologías interseccionales.
Metodologías centradas en los cuidados.
- 41** Expresiones prácticas del antigitanismo de género
Mujeres gitanas: entre la teoría y las dificultades.
Ámbitos y contextos de la desigualdad.
Antigitanismo y violencia de género.
- 55** Imagen de la mujer gitana del Observatorio contra la discriminación
- 58** Propuestas

Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género

Informe realizado por la Asociación de Mujeres Universitarias Romí Andaluzas para la Defensa de sus Intereses AMURADI, en el marco del proyecto "Creando Redes II", financiado por la Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de la Junta de Andalucía en la convocatoria 2021 de subvenciones a entidades privadas para programas de acción social (Línea 11):

Eje D. Actuaciones en el contexto del Pacto de Estado contra la Violencia de Género.

1. Actividades que fomenten la detección, sensibilización y prevención de la violencia de género en mujeres de etnia gitana, así como el diseño e implementación de acciones de sensibilización y prevención para hombres de etnia gitana.

Presentación de AMURADI

La Asociación de Mujeres Universitarias Romí Andaluzas para la Defensa de sus Intereses AMURADI es una organización con fines sociales sin ánimo de lucro para la promoción y el desarrollo del Pueblo Gitano en general, y sus mujeres en particular, en torno a los siguientes objetivos:

GENERALES

- Promocionar a las mujeres gitanas en igualdad de género
- Divulgar y acercar el patrimonio cultural gitano al ámbito público.
- Ampliar la participación de la juventud gitana.

ESPECÍFICOS

- Asesorar, informar y formar a la comunidad gitana, especialmente a sus mujeres.
- Cooperar con las instituciones, entidades públicas y privadas, oenegés y profesionales que trabajan en pro de la cultura gitana.
- Concienciar y sensibilizar sobre la situación actual en que se encuentra el Pueblo Gitano, así como denunciar las situaciones de discriminación, racismo y xenofobia que sufre.

AMURADI se constituyó en el año 2002 de manera oficial, aunque en años anteriores la entidad ya se fraguaba en el entorno universitario de manera informal. Hasta que el 20 de septiembre de ese año finalmente se consolida como movimiento asociativo gitano y universitario, alentado por mujeres en su totalidad. De hecho, está compuesta por un círculo de mujeres, tanto gitanas como no gitanas, que son líderes naturales en su entorno hasta el punto de ser capaces de crear espacios de trabajo en red con otras entidades públicas y privadas, además de generar un importante grupo de seguidores y seguidoras motivado para mejorar su situación social y pública.

Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género

Inspirada en otras entidades de mujeres gitanas históricas fundadas en la década de los 90, la asociación de gitanas universitarias añadió en su momento un elemento de vanguardia y actualización a los discursos y la imagen de la mujer gitana en la sociedad, así como amplió y confluyó con otros movimientos por la igualdad de género en sus reivindicaciones en una irrupción rompedora en el panorama socioeducativo de la época. Personificando de manera rompedora sus fundadoras tres conceptos inviables para muchas mentes anquilosadas: mujeres, gitanas y universitarias.

Ahora, veinte años después, puede asegurarse que su trayectoria es doblemente valiosa por el enorme esfuerzo y recorrido que ha realizado en la mitad de tiempo en relación a otras entidades de mujeres no gitanas a la hora de evaluar sus avances y su posicionamiento social.

Un notable reconocimiento público refrendado en el acto institucional que con motivo del vigésimo aniversario de su fundación se llevó a cabo en el marco de la celebración del Día de las Gitanas y los Gitanos de Andalucía, el 22 de noviembre, en la Casa de la Provincia de la Diputación de Sevilla en 2021, y que contó con la presencia de importantes personalidades y representantes de ámbitos políticos, sociales, educativos y comunicativos en torno a la exposición "Mujeres gitanas de ayer. Mujeres gitanas de hoy. 20 de años de historia. Feminismo romaní imbatible".



Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género

AMURADI está federada en FAKALI, la Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas, que aglutina a nueve entidades históricas en el movimiento asociativo feminista de mujeres gitanas. En este sentido, sus actuaciones se desarrollan siempre en coordinación con el resto de entidades y en el marco más amplio de la federación, alcanzando un espacio supraprovincial como forma habitual de trabajo.

La Asociación de Mujeres Universitarias Romí Andaluzas para la Defensa de sus Intereses ha sido pionera en la creación de una entidad liderada por mujeres gitanas universitarias, y compuesta por un equipo multidisciplinar y multiétnico, que ha logrado situarse en las últimas dos décadas como principal referente de esta lucha por la promoción social, educativa y universitaria del Pueblo Gitano en general, y de sus mujeres en particular, en el ámbito autonómico, pero también estatal e internacional. Es por ello que el impacto y ámbito de actuación de la entidad, con sede en Sevilla, haya traspasado desde sus inicios los límites geográficos propios de Andalucía.

En este sentido, el posicionamiento de AMURADI como entidad rompedora ha supuesto en esta comunidad autónoma un arduo trabajo para mejorar las condiciones de vida de las personas gitanas que continúa sirviendo de inspiración a nuevos movimientos sociales, medios de comunicación e incluso a las administraciones públicas sobre la base de tres ejes fundamentales de actuación:

- **Sensibilización:** divulgación y concienciación de la sociedad mayoritaria sobre la realidad diversa y plural del Pueblo Gitano, alejada de estereotipos y prejuicios.
- **Participación:** impulso y muestra de la nueva *"realidad gitana"*, en la que conviven las señas y los valores de su identidad cultural con los valores que reclama la sociedad actual: educación, formación, y profesionalidad.
- **Intervención social:** promoción de la mujer y la juventud gitanas para mejorar sus condiciones de vida, ofreciendo herramientas y posibilidades para la igualdad de oportunidades, negada en ocasiones por cuestiones de género y etnia, y el acceso a los recursos normalizados.

Tanto sus iniciativas autonómicas como provinciales tienen un marcado carácter de colaboración en red con una gran diversidad de actores: otras entidades, agentes sociales y administraciones de todo el territorio andaluz mayoritariamente, y teniendo siempre y de manera prioritaria, a los gitanos y gitanas como protagonistas de las acciones de la entidad. De hecho, en este plano, AMURADI continúa desarrollando en la actualidad un proyecto financiado por la Consejería de Inclusión Social, Juventud, Familias e Igualdad de la Junta de Andalucía denominado *"Creando Redes"*, en el que se inscribe la actividad de elaboración de este mismo informe, que tiene como objetivo último seguir fortaleciendo el tejido de colaboración de esta entidad. Es más, la asociación participa en procesos autonómicos como el Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Andalucía o el Plan Integral para la Inclusión de la Población Gitana en Andalucía.

Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género

La coordinación con otros organismos es, por consiguiente, un elemento central que ha permitido una gran proyección y liderazgo de AMURADI en representación de los intereses del Pueblo Gitano en la sociedad. Llevando siempre un discurso, mensajes y un posicionamiento ideológico en favor de valores que sustentan los principios básicos de la entidad: la convivencia, el diálogo, el entendimiento, el respeto, la igualdad de género y la interculturalidad, entendida como la fórmula que ha construido históricamente a la identidad andaluza, incluidas las aportaciones innegables de la gitana. Sin restar por ello peso a la denuncia y a la crítica ante acciones de injusticia, desigualdad o discriminación cuando procede, y siempre bajo la ley y el Estado de derecho que nos ampara.

Es importante recalcar que este trabajo en red con las administraciones, tanto públicas como privadas, se hace indispensable para agilizar la planificación y ejecución de las actuaciones, además de garantizar un impacto en las condiciones de vida del Pueblo Gitano experiencia y el paso de los años lleva a la entidad a contar con un nutrido grupo de entidades públicas y privadas que prestan sus servicios a las personas en situación de exclusión social con las que existe un óptimo proceso de coordinación que habilita la ejecución de acciones conjuntas a través de sinergias, evitando la duplicidad de recursos y posibilitando las mejoras sociales de nuestra población diana.

Como se ha indicado con anterioridad, AMURADI nace en el ámbito de la cultura, la investigación y los estudios: la universidad. Bajo la firme creencia de que el mundo académico y la producción científica deben estar implicados en la lucha contra el antigitanismo, siendo este un espacio de creación y difusión de discursos sociales de referencia en nuestra sociedad. Su imagen de mujeres, gitanas y universitarias genera una visión totalmente alejada de los tópicos y los clichés que desde los últimos años se han ido acrecentando, empleando además una metodología activa y participativa en forma de seminarios, debates, encuentros o sesiones formativas para provocar asimismo un cambio sustancial en las mentes más ancladas en el pasado de nuestra sociedad.

AMURADI ha formado y forma parte de innumerables actividades formativas, con contenidos teóricos y prácticos actualizados y formales sobre el Pueblo Gitano y su situación en Europa en el ámbito universitario. Es el caso de la organización e impartición durante seis cursos académicos consecutivos (del 2012/13 al 2017/18) del curso *"Sociedad y Comunidad Gitana en el Siglo XXI"*, dirigido a los y las futuras profesionales y en colaboración con la Universidad de Sevilla. La organización de este curso no sólo puso en evidencia la necesidad de abordar la cuestión gitana desde los distintos prismas, sino que además se postuló como el único de sus características en toda la geografía nacional. En sus seis ediciones, más de un centenar de futuros y futuras profesionales han tenido la oportunidad de aprender las últimas investigaciones y estudios de la mano de catedráticos y estudiosos de la materia, posibilitando que de esta forma el conocimiento sobre la población romaní no quede relegada al conglomerado de estereotipos e inexactitudes que planean sobre la sociedad.

Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género



Siendo gitanas universitarias, además, las actividades relacionadas con la educación se erigen en el eje central del trabajo de difusión y sensibilización sobre el potencial y la promoción escolar del alumnado gitano. En este caso, concretados desde un punto de vista práctico en diversos proyectos implementados en casi medio centenar de centros educativos, gestionados a través de tres líneas de actuación especialmente reseñables: la sensibilización contra el antigitanismo, la promoción identitaria de la cultura gitana y la prevención del absentismo escolar, y desarrollados a través de la intermediación familiar y el apoyo educativo, tanto en horarios escolares como en horarios extraescolares. Con este apoyo educativo, en el que también se implica al profesorado con formaciones específicas en la materia, se trata de desterrar la brecha formativa que con el paso de los cursos hace mella entre el alumnado gitano en situación de exclusión social y, por tanto, se convierte en una razón más para el abandono prematuro de la escuela.

Fruto de las actuaciones implementadas se han ido desarrollando diversos materiales en los que se trabajan diversas circunstancias, manteniendo en todo momento la metodología de los referentes positivos como el eje vertebrador a través del cual la infancia y la adolescencia gitana encuentran y visibilizan a otros miembros que además de compartir su identidad y su cultura han continuado y concluido sus procesos formativos.



Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género

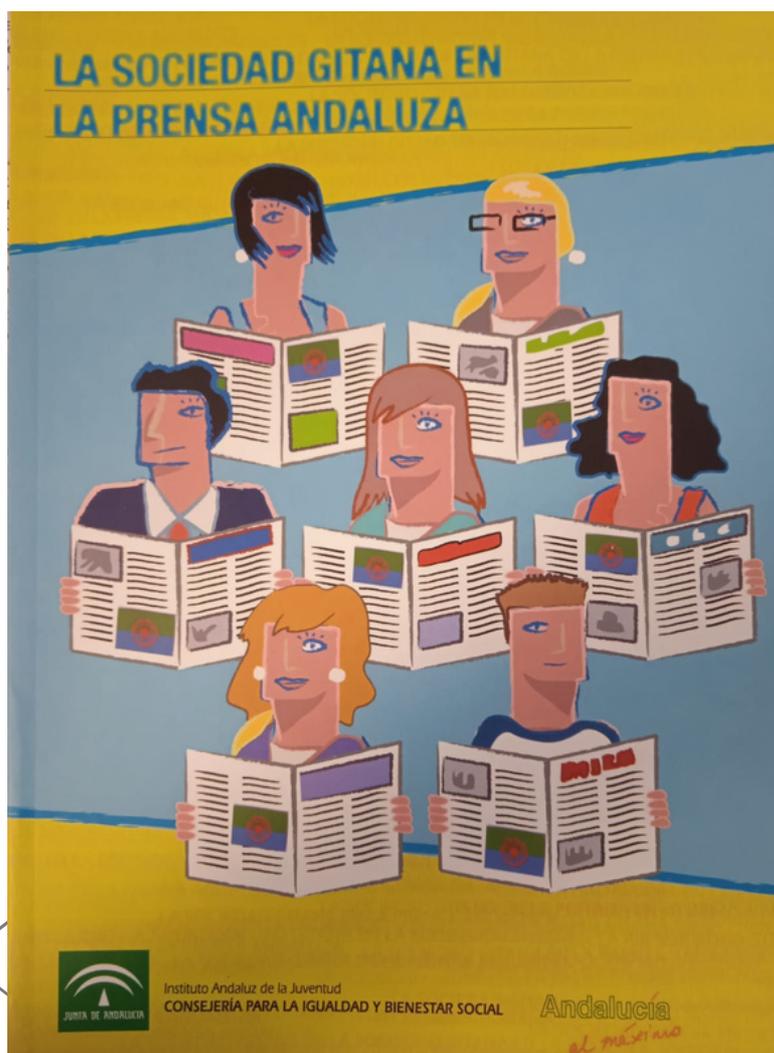
Desde AMURADI se desarrollan entonces incontables actuaciones tanto en los centros de Primaria como en los de Secundaria, promoviendo la erradicación de los estereotipos, promoviendo asimismo un ambiente de respeto, tolerancia e interculturalidad, siendo los propios centros los que continúan demandando a la entidad intervenciones específicas en el ámbito educativo encaminadas a la dignificación de la cultura gitana, promoviendo asimismo espacios dirigidos al trabajo contra el antigitanismo.



Un pernicioso fenómeno que halla en los medios de comunicación su principal fuente de difusión, por cuanto estos continúan representando al Pueblo Gitano desde el estereotipo. Una visión sesgada, prejuiciosa, que en el proceso fundamental de socialización que los medios protagonizan acaba degenerando en actitudes y comportamientos discriminatorios de la mayoría hacia un grupo social históricamente maltratado.

Algo demostrado en la obra publicada en 2009 *"La sociedad gitana en la prensa andaluza"*, en la que mediante la investigación periodística se ahonda acerca de la influencia que los medios de comunicación escritos de Andalucía tienen sobre la imagen pública de la ciudadanía romaní.

Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género



En este estudio cualitativo y cuantitativo se analiza un total de 365 noticias referidas a gitanos y gitanas en base a diversos parámetros, desvelándose que el Pueblo Gitano aparece en un alto porcentaje de textos vinculada principalmente a dos elementos: la marginación social y el folklore. Circunstancia que avala las propuestas pedagógicas dirigidas especialmente a los profesionales de la comunicación, recogidas en una obra financiada por el Instituto Andaluz de la Juventud, y que han dado pie con posterioridad al establecimiento de relaciones formales, plasmadas en convenios y colaboraciones, con distintas instituciones, organizaciones comunicativas y universidades para fomentar un tratamiento comunicativo alejado de los estereotipos y prejuicios que son fruto de ese antigitanismo, entendiendo éste como un proceso histórico de discriminación y persecución política y legislativa contra el Pueblo Gitano en el que encontramos dos dimensiones: la dimensión psicológica, que engloba el estigma social, la negación y la construcción del estereotipo, y la dimensión social, relacionada con la marginación socioeconómica de la comunidad gitana, incitan al odio y al rechazo hacia la misma.

Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género

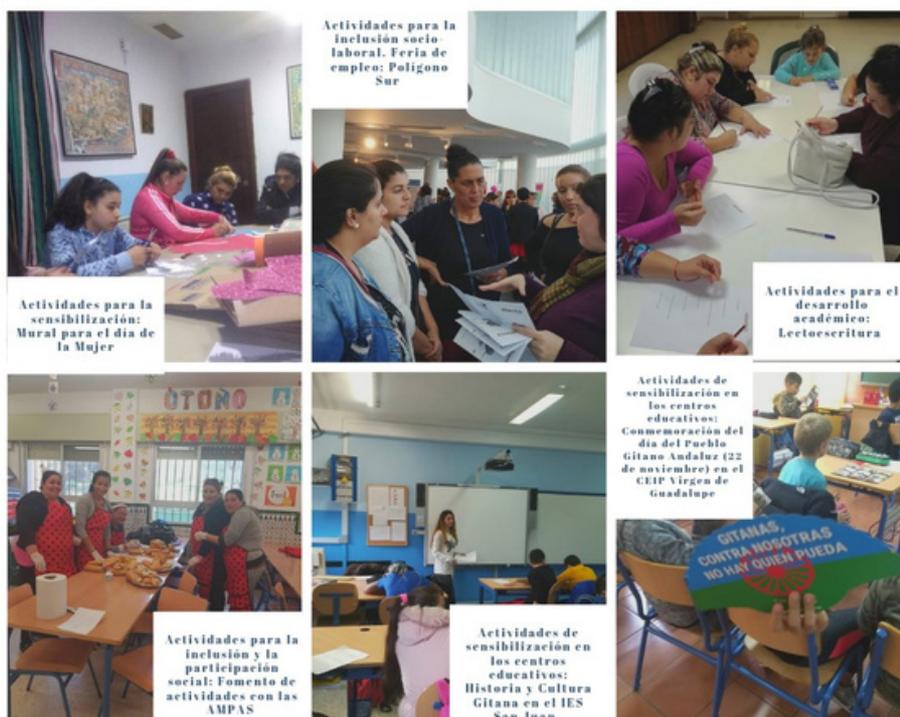
- EMA-RTV. Asociación de Emisoras Municipales y Comunitarias de Andalucía de Radio y Televisión.
- Asociación de la Prensa de Sevilla.
- Asociación Se Buscan Periodistas - Comunicadores Asociados (SBP-CA).
- Asociación de Usuarios de la Comunicación (AUC).
- Oficina del defensor de la audiencia de RTVE.
- Canal Sur (RTVA Radio y Televisión de Andalucía).
- Universidad de Sevilla.
- Universidad Complutense de Madrid.



Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género

Relaciones institucionales y protocolarias que hallan su contrapunto funcional en el eje de actuación mediático de la entidad con el establecimiento de relaciones constantes con estos medios de comunicación y sus profesionales para que informen con rigor periodístico y responsabilidad social sobre aquellas cuestiones que tengan como protagonistas a las personas gitanas. Relaciones plasmadas de manera satisfactoria en una actividad mediática fluida que nos permite protagonizar un importante contenido en diferentes medios de ámbito nacional, regional y local, tanto escritos como audiovisuales, que además de suponer un importante impacto mediático y social nos abre la posibilidad de articular un discurso antidiscriminatorio y de visibilización de modelos de referencia (básicamente femeninos y sujetos a un binomio gitana/universitaria que sigue rompiendo esquemas anquilosados) de cara tanto a la sociedad gitana como a la mayoritaria.

Teniendo como base una metodología de trabajo proactiva, AMURADI, una de las entidades feministas romaníes con mayor trayectoria en la defensa de la mujer gitana, participa activamente en los espacios políticos y públicos donde las reivindicaciones de éstas, como agentes socioculturales fundamentales en el desarrollo de su comunidad, tienen cabida para reivindicar la voz de las mujeres gitanas bajo el lema *"Gitanas Visibles, Gitanas Invencibles"*. Una tarea de incidencia social y política que tiene su versión práctica en materia de intervención social mediante el desarrollo de seguimientos y asesoramientos personalizados y actuaciones grupales que buscan la promoción de la mujer gitana en situación de exclusión social, prioridad del trabajo de esta entidad además de lo educativo. La implementación de estas actuaciones posibilita no sólo una mejora para la mujer gitana, sino a su vez el desarrollo de un trabajo coordinado con otros dispositivos provinciales o supra provinciales que favorecen la inclusión social de las beneficiarias. Asimismo, AMURADI una de las entidades feministas romaníes con mayor trayectoria en la defensa de la mujer gitana propone la visibilización femenina en todos sus ámbitos, fomentando asimismo una visibilización de las causas justas, como es la igualdad y contra la violencia de género.



Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género

En este sentido, en su filosofía de lucha contra las violencias machistas, la entidad apoya y forma parte de varios dispositivos de intervención contra esta lacra social, estando presente en no pocas convocatorias de repulsa a los múltiples asesinatos de víctimas del sistema patriarcal y participando en los distintos actos e iniciativas relacionados con el 8M, Día Internacional de la Mujer, y el 25N, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Dos fechas significativas en el calendario de actuaciones de la entidad, volcada en actividades propias que refrenden la especificidad de la mujer gitana desde una perspectiva interseccional, ya que es la herramienta que permite visibilizar, identificar y analizar la situación específica y particular en la que se encuentra cada una de las mujeres. En el caso que nos ocupa y preocupa, la gitana.



Mención especial en este capítulo de la defensa del derecho a la igualdad entre hombres y mujeres y del derecho a la no violencia hacia las mujeres merece la presencia de AMURADI como entidad pionera en el Consejo Municipal de la Mujer del Ayuntamiento de Sevilla, participando en todos los actos e iniciativas que tienen la defensa de la igualdad y los derechos de las mujeres como eje de actuación.

Informe sobre las mujeres gitanas frente a la desigualdad y la violencia de género

Y no sólo en clave local, puesto que también participa en distintas comisiones municipales de la provincia de Sevilla, contando con una colaboración estrecha con los distintos dispositivos de servicios sociales comunitarios, así como con los gobiernos locales, como son los casos de Bormujos, Coria del Río, Alcalá de Guadaíra, Dos Hermanas, San Juan de Aznalfarache o Camas, por citar sólo algunos. La relevancia de la entidad en materia de género también es internacional. AMURADI, por ejemplo, ha participado en el Foro Generación Igualdad organizado por ONU Mujeres en París, en 2021. Y este mismo año (2022), dos de nuestras mujeres han protagonizado la exposición itinerante "Rostros de los ODS" de UNRWA (Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo) para poner en valor la lucha de las gitanas contra la discriminación múltiple que soportan. En favor de una imagen real que las hace mujeres valientes... y valiosas.



Fotografía: Nave Orobello

ROCÍO SERRANO SOTO

Maestra en Polígono Sur

DERECHO A LA EDUCACIÓN



En Polígono Sur todavía hay desafíos relacionados con las necesidades del alumnado gitano y la ausencia de contenidos que permitan a las niñas y los niños conocer la historia y cultura específicas de su pueblo.

Rocío promueve que el sistema educativo contemple la inclusión de la diversidad gitana en la escuela y acabar con los mitos y prejuicios que rodean al Pueblo Gitano.

Rocío es el rostro del ODS 4 por una Educación de calidad en Polígono Sur



Fotografía: Andar Bexama

AITANA DE LOS REYES GÓMEZ

Psicóloga en Polígono Norte

DERECHO A LA IGUALDAD



El antigitanismo y la violencia machista mantiene a las mujeres gitanas en una alerta constante; a ellas les toca actuar doblemente para superar los prejuicios de género y etnia.

Aitana favorece su empoderamiento y juntas reivindican sus necesidades y aspiraciones como mujeres gitanas en el camino hacia la igualdad de género.

Aitana es el rostro del ODS 5 por la Igualdad de género en Polígono Norte



Porque desde AMURADI, en definitiva, las mujeres gitanas universitarias siguen transformando el pensamiento social y las estructuras institucionales ejerciendo su feminismo romaní, deconstruyendo estereotipos y prejuicios y luchando por una sociedad más justa e igualitaria.

Introducción

Las mujeres gitanas son, para el Pueblo Gitano, ejemplos de superación, esfuerzo y empoderamiento. Son motor de nuestra cultura, de nuestro progreso, a pesar de que la mayoría sufren una doble o incluso triple discriminación. Esta realidad está invisibilizada y denostada. AMURADI lleva más de 20 años haciéndose eco de esta situación a través de la denuncia y el trabajo directo, con la sociedad mayoritaria en general y con el Pueblo Gitano en particular, con el fin de promover un mayor conocimiento de la ciudadanía gitana que erradique los prejuicios hacia la misma y reducir así las brechas de desigualdad.

Todas estas cuestiones son una realidad con la que nos encontramos habitualmente. Es constante la presencia de la desigualdad gitana en todos los planos sociales. Y, por supuesto, en la condición de género no es distinto; ni tampoco en los aspectos relacionados con la violencia de género, en la que las mujeres gitanas han sido relegadas también a un lugar secundario.

Son muchos los estigmas, los prejuicios y los estereotipos con los que las mujeres gitanas han que luchar cada día. Por eso resulta esencial la sensibilización y la concienciación social para, por un lado, observar y analizar las situaciones de discriminación, y, por otro lado, luchar contra las violencias que afectan a nuestras mujeres, con una atenta mirada hacia la idiosincrasia de la perspectiva femenina gitana, muchas veces ignorada.

La lucha colectiva contra la violencia de género se ha dirigido en parte hacia las esferas, todas interconectadas entre sí, de la invisibilización, la normalización y la relegación de esta violencia de corte machista al ámbito privado. Sin embargo, cuando una mujer que está socialmente invisibilizada, como es la gitana, sufre además violencia género hablamos de interseccionalidad, porque en ella confluyen diferentes fuentes estructurales de desigualdad.

Tanto es así que en el ámbito de las mujeres gitanas debe subrayarse el concepto de interseccionalidad y cómo éste les afecta, no sólo por su condición de mujeres, sino por su adscripción étnica y, en muchos casos, su complicada situación socioeconómica. Se enfrentan entonces, en un contexto general de vulnerabilidad, a una serie de discriminaciones interconectadas entre sí para terminar siendo víctimas de una discriminación múltiple.

Y este factor influye enormemente en la situación actual de las mujeres gitanas y sus contextos de violencia, como defenderemos en el presente informe. De ahí que sea necesaria la publicación de un documento que explique las conexiones entre el desconocimiento del Pueblo Gitano y su actual contexto de desigualdad, con especial incidencia en las mujeres gitanas y la violencia machista que se ejerce sobre ellas.

En este sentido, AMURADI considera indispensable visibilizar, sensibilizar y prevenir la violencia de género especialmente entre las mujeres gitanas. Siendo para ello también esencial mejorar su participación social, así como dignificar la imagen social del Pueblo Gitano y promover la igualdad de trato entre la ciudadanía.

Introducción

La ausencia general de datos que clarifiquen con perspectiva de género las situaciones de las mujeres gitanas nos obliga a sentar las bases teóricas y metodológicas a través de este informe para impulsar la creación de un mayor conocimiento empírico de las gitanas. Sólo así podemos crear estrategias con perspectiva feminista y romaní para paliar las desigualdades y las violencias que nos impiden a las mujeres gitanas acceder a una vida digna.

Objetivos

En el presente informe se pretende alcanzar una serie de objetivos definidos por las necesidades detectadas por AMURADI a lo largo de los años de intervención con población gitana, especialmente con las mujeres.

En lo que se refiere a los **objetivos generales**, pretendemos:

- Visibilizar las desigualdades que sufren las mujeres gitanas originadas por la discriminación interseccional, así como las múltiples, incidiendo especialmente en el problema de la violencia de género.
- Contextualizar la situación general de la mujer gitana y constatar su relación con la proliferación de la violencia de género.

Los primeros pasos para lograr estas metas pasan por la consecución de los siguientes **objetivos específicos**.

- Poner en conocimiento y reflexión la memoria histórica de persecución de la población gitana, especialmente de las mujeres.
- Explicar, a través de la memoria histórica, el contexto actual del Pueblo Gitano, especialmente la situación socioeconómica de las mujeres gitanas.
- Conceptualizar de manera clara, concisa y congruente el antigitanismo y el antigitanismo de género, sus variantes y consecuencias.
- Enmarcar las diferentes teorías que influyen en la situación de la mujer gitana, sus causas y consecuencias.
- Aportar datos generales y específicos que ilustren las situaciones de las mujeres en el ámbito autonómico, con incisión en las de las mujeres gitanas.

Objetivos

- Proponer metodologías de actuación con perspectiva gitana y de género para poner en valor el conocimiento y las experiencias de las mujeres gitanas como sujetos políticos que influyen en el progreso social.
- Marcar las propuestas necesarias para que mediante su adopción por parte de la Administración Pública y de la sociedad en general se consiga luchar contra la violencia de género que afectan a las mujeres gitanas en condiciones de igualdad con respecto a las mujeres de la sociedad mayoritaria.

De esta forma, comenzamos el informe contextualizando históricamente la situación del Pueblo Gitano, para poder comprender, por un lado, la realidad actual de marginalización, opresión y desigualdad en la que se encuentran; y por otro, para exponer la necesidad de la realización del mismo informe, y de esta forma reflexionar sobre los detonantes de la desigualdad.

A través de la memoria histórica del Pueblo Gitano pondremos en valor la resistencia, la resiliencia y la adaptabilidad de sus integrantes, para recalcar la necesidad de establecer metodologías y estrategias que tengan en cuenta sus experiencias y sabiduría. Sin embargo, para ello, antes debemos comprender cómo operan los fenómenos sociológicos y los factores sociales que crean o agravan la desigualdad de las mujeres gitanas, que se discutirán en el marco teórico de este informe.

En ese sentido, exploraremos cómo la desigualdad social es principalmente producida por el antigitanismo, para centrarnos en cómo en un contexto racista y machista las mujeres sufren el antigitanismo de género. De esta forma, concluiremos explicando cómo la situación de desigualdad, pobreza y exclusión de las mujeres gitanas es consecuencia de la composición de estos fenómenos y efectos sociológicos.

Teniendo en cuenta los contextos y reflexiones revisados y que contribuirán a una mayor comprensión de la complejidad de la situación de las mujeres gitanas, la parte final de este informe realiza propuestas concretas en materia de políticas públicas, para la administración, para los y las profesionales en materia de igualdad y violencia de género, así como para toda la sociedad, ya que entendemos que sólo es posible erradicar una de las mayores lacras que vive nuestra sociedad democrática, como es la violencia hacia la mitad de la población, con el esfuerzo y el trabajo conjunto de todos y todas.

Justificación de la necesidad

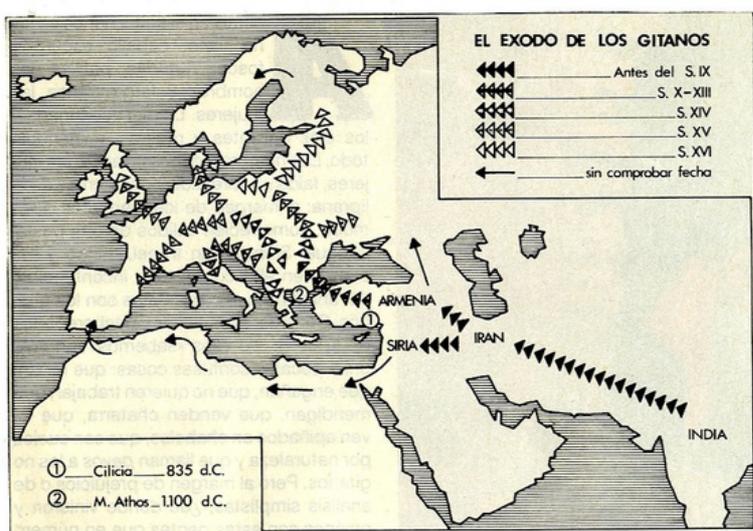
El Pueblo Gitano es una de las minorías étnicas más criminalizadas y excluidas socialmente. Para entender esta circunstancia y las motivaciones de este informe, es indispensable conocer en detalle el contexto histórico que ha propiciado el resultado de una discriminación estructural y sistémica que afecta con particularidades a las mujeres gitanas.

De esta forma nos adentramos en un viaje histórico a través de diversas piezas investigativas por las diferentes realidades que han vivido las personas gitanas desde que podemos datar sus comienzos, para comprender cómo la discriminación histórica, de la que destacamos como ejemplo las más de 250 leyes discriminatorias promulgadas desde el siglo XV hasta la época franquista en España, ha dado lugar a la desigualdad, la pobreza y las situaciones de marginalidad y violencia de las que aún hoy las personas gitanas son víctimas.

Es durante este éxodo donde se produce la koiné, que es, según Hancock[1], una mezcla de culturas y poblaciones que van conformando el Pueblo Gitano y sus tradiciones. Es aquí donde se origina la Rromipen, lo que conocemos como gitanidad, es decir, la identidad gitana, la toma de conciencia de la construcción de una identidad propia.

Las teorías más fiables, pues, constatan que el origen del Pueblo Gitano está en la India, en la región del Punjab, pero la identidad gitana, la Rromipen, es fruto de la unión de este grupo de personas durante su desplazamiento por diversos países del mundo, teniendo el lugar clave de desarrollo de esta identidad en Turquía.

Contextualización histórica: la opresión, detonante de la desigualdad.



[1] Hancock, I. (2006). On Romani origins and Identity: questions for discussion. The Romani Archives and Documentation Center, Aralik.

Justificación de la necesidad

Desde nuestra perspectiva, este éxodo finaliza en Zaragoza en 1425, la primera vez que los gitanos y las gitanas pisan el territorio que en breve se conocerá como España. Pero no llegarían con esos nombres, sino que serían las y los autóctonos los que los considerarían "egiptanos", ya que éstos se consideraron a sí mismos "descendientes de los Duques de Egipto Menor" por miedo a represalias que podrían acarrear el entrar en un país desconocido y mostrar rasgos físicos diversos. Es por ello que el Pueblo Gitano fue bienvenido en España, ya que, además traían consigo sedas y especias diferentes, y una cultura muy rica, características que hicieron que se les denominara como condes y duques de Egipto. Fue hasta 1499 que los gitanos y gitanas vivieron su época idílica, dado que también se les denominó como "viajeros del camino de Santiago".

Es en 1499 cuando los Reyes Católicos dan comienzo a las Pragmáticas Sanciones en Medina del Campo, que recogen una serie de restricciones para la población Rroma. Ejemplos de ello son la prohibición de ejercer los oficios comunes que en aquel momento realizaban estas personas gitanas, así como sus trajes identitarios, la de no hospedarse en municipios de menos de 100 habitantes o establecerse en grupos de más de 50 personas. También se prohibió el uso del romanés, bajo sanciones como cortar la lengua o las orejas. Esta prohibición, mantenida durante siglos, es la causante de que los gitanos y gitanas de España

no hablen romanés, al contrario que el resto de personas gitanas del mundo, y que en nuestro territorio tan solo prevalezcan algunas palabras del vocabulario romanés, lo que llamamos "caló". En conclusión, más de 250 leyes discriminatorias y opresivas formalizadas contra las personas gitanas fueron acumulándose y aplicándose durante siglos.



Es en 1499 cuando los Reyes Católicos dan comienzo a las Pragmáticas Sanciones en Medina del Campo, que recogen una serie de restricciones para la población Rroma. Ejemplos de ello son la prohibición de ejercer los oficios comunes que en aquel momento realizaban estas personas gitanas, así como sus trajes identitarios, la de no hospedarse en municipios de menos de 100 habitantes o establecerse en grupos de más de 50 personas.

Justificación de la necesidad

También se prohibió el uso del romanés, bajo sanciones como cortar la lengua o las orejas. Esta prohibición, mantenida durante siglos, es la causante de que los gitanos y gitanas de España no hablen romanés, al contrario que el resto de personas gitanas del mundo, y que en nuestro territorio tan solo prevalezcan algunas palabras del vocabulario romanés, lo que llamamos "caló". En conclusión, más de 250 leyes discriminatorias y opresivas formalizadas contra las personas gitanas fueron acumulándose y aplicándose durante siglos.



Han sido muchos los momentos oscuros que el Pueblo Gitano ha vivido en su historia y que como sociedad española no podemos sino sentir la más absoluta vergüenza. Uno de estos fatídicos recuerdos está datado en la noche del 30 de julio de 1749, cuando El Marqués de la Ensenada, el rey Fernando VI, se encargó de perseguir al Pueblo Gitano organizando la "Gran Redada" [2] con la aportación de la Iglesia.



Justificación de la necesidad

Ésta consistió en el censo, persecución y captura de entre 9000 y 12000 personas gitanas que fueron divididas por sexo y edad. Los hombres y los niños mayores de 7 años fueron apresados y obligados a realizar trabajos forzosos, y las mujeres, niñas y niños menores de 7 años fueron a parar a cárceles y casas de la misericordia. Este acontecimiento se considera el primer genocidio biológico de la edad moderna, ya que su finalidad era terminar con la etnia gitana en España.

El Reglamento de la Guardia Civil fue el detonante para que la persecución continuara, ya que fue hasta bien entrado el siglo XX cuando se seguía preguntando de dónde venían, cómo venían, en qué trabajaban, de qué familia eran y hacia dónde iban. No cesaron hasta una vez aprobada la Constitución Española.

A partir de 1933, y hasta los años 70 en España, las personas gitanas fueron asociadas sistemáticamente y sin necesidad de pruebas con la mendicidad, el robo y el hurto a través de la Ley de Vagos y Maleantes, aunque no cometieran ningún delito.

Mientras, en el resto de Europa, no se podría decir que la situación de las personas gitanas fuera más positiva. De hecho, durante el Holocausto nazi fue asesinado el 80% de la población gitana de Europa, alrededor de un millón de personas, por la simple razón de su pertenencia étnica, al. Al no haber un listado de víctimas gitanas del holocausto, no es una cifra certera, pero Hancock [3] estimó que la cifra podría ser incluso mayor, ya que desaparecieron familias enteras por lo que nadie pudo reclamar su ausencia. A este momento histórico lo nombramos Holocausto Gitano: Samudaripen o Porrajmos en lengua gitana.



EL PAÍS

Sociedad

EDUCACIÓN · MEDIO AMBIENTE · IGUALDAD · SANIDAD · CONSUMO · LAICISMO · COMUNICACIÓN ·

Acaba la discriminación de los gitanos en el reglamento de la Guardia Civil

EL PAÍS

21 JUL 1978 - 00:00 CEST



[3] Hancock, I. (2006). On Romani origins and Identity: questions for discussion. The Romani Archives and Documentation Center, Aralık.

Justificación de la necesidad

Los siglos de violencia, opresión y marginalización fueron los detonantes de la gestación del activismo gitano y la unión entre personas gitanas en la búsqueda de justicia, reconocimiento y reparación. Este activismo tuvo su culmen en 1971, cuando se organiza el primer Congreso Mundial Gitano, donde se visibilizó la historia de opresión de este pueblo y se denunciaron internacionalmente las leyes antigitanas dictaminadas, oficializándose de esta forma la bandera y el himno gitano.

Es fácil establecer una conexión entre la opresión sistemática del pasado, la violencia histórica y la discriminación sistémica y la desigualdad que sufren las personas gitanas a día de hoy. No ha sido hasta que entró en vigor la Constitución Española en 1978 donde se establece la igualdad por razón de sexo, edad, género, raza, y etnia, en su artículo 14. Sin embargo, la estigmatización social de las personas gitanas en España ya está construida y, arraiga durante siglos, lo que dificulta enormemente el acceso a las personas gitanas a una vida digna en igualdad. Las personas gitanas son consideradas, bajo el concepto sociológico de "otredad[4]", como un grupo externo e inferior a la sociedad mayoritaria al que se ha asociado con características y valores no deseables para la ciudadanía. No deseables porque, debido a la persecución y discriminación que el pueblo ha sufrido, se produce una confusión entre la cultura gitana y



Triángulo invertido marrón, distintivo de las personas gitanas durante el Holocausto.

la cultura de la marginalidad. La identificación general de las personas gitanas con la pobreza, la marginalidad y el chabolismo, destino al que han sido abocadas precisamente por su historia de opresión, las condena a ser identificadas como delincuentes, vagas y conflictivas.

Pero esta identificación, como defendemos, no es sino una consecuencia del antigitanismo, tal y como lo son las actuales condiciones de vida de muchas personas gitanas. Para muestra, los datos arrojados por el Relator Especial sobre la Pobreza Extrema y Derechos Humanos de la ONU[5]: el 46% de los gitanos y gitanas de España está en riesgo de exclusión; o los últimos barómetros del CIS[6], que señalan que más del 40 por ciento de la sociedad encuestada afirma no querer como vecinas a personas gitanas.

[4] Izaola, A., & Zubero, I. (2015). La cuestión del otro: forasteros, extranjeros, extraños y monstruos. *Papers: revista de sociologia*, 100(1), 0105-129.

[5] Consejo de Derechos Humanos. (2020). Informe del Relator Especial sobre la extrema pobreza y los derechos humanos. Visita a España. Recuperado en <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G20/097/31/PDF/G2009731.pdf?OpenElement>

[6] Recuperado en <https://analisis.cis.es/cisdb.jsp?ESTUDIO=2664>

Justificación de la necesidad

Antigitanismo:
diferentes formas,
mismo odio.

Todo ello constituye y define el antigitanismo, que, según ECRI[7], se identifica como “una forma específica de racismo, una ideología basada en la superioridad racial, una forma de deshumanización y de racismo institucional alimentado por una discriminación histórica, que se manifiesta, entre otras cosas, por la violencia, el discurso del miedo, la explotación y la discriminación en su forma más flagrante”.

Como anticipamos, el antigitanismo es sistémico, ya que se expresa en todos los ámbitos sociales y en multitud de formatos, como:

- Pobreza, marginación y exclusión social de las personas gitanas. Ausencia de referencias al Pueblo Gitano en medidas sociales y políticas
- Inacción o falta de medidas específicas ante la exclusión social en las personas gitanas.
- Prácticas discriminatorias sutiles o manifiestas.
- Discurso de odio antigitano.

- Percepción negativa del Pueblo Gitano.
- Discurso de odio antigitano.
- Percepción negativa del Pueblo Gitano.
- Delitos de odio contra personas gitanas.
- Olvido epistemológico y falta de estudios e investigación para visibilizar y conocer la realidad del Pueblo Gitano.
- Falta de reconocimiento, dignificación y consideración de la identidad gitana y su aportación y pertenencia a la sociedad general o su negación explícita.



género"

Informe "Mujeres gitanas frente a la

[7] <https://rm.coe.int/ecri-general-policy-recommendation-n-15-on-combating-hate-speech-adopt/16808b7904>

Justificación de la necesidad

Las prácticas discriminatorias sutiles o manifiestas, los discursos de odio antigitano y la percepción negativa del Pueblo Gitano se basan, en parte, en la imagen social estereotipada de las personas gitanas, construida y alimentada a través de los siglos, y de la identificación sistemática de la cultura gitana con la cultura de la marginalidad y sus características peyorativas. Así, se confunde ser gitano o gitana con estar en situación o riesgo de exclusión social, situando de forma equivocada características relacionadas con la pobreza, la delincuencia y la marginalidad con la cultura gitana. El arquetipo de gitano/a marginal recoge creencias como que las personas gitanas se niegan a estudiar y trabajar, viven en infraviviendas por elección, convirtiendo la supuesta "automarginación" en parte de su identidad. Hasta tal punto esta idea está tan extendida que no son pocas las voces las que defienden que las personas gitanas no desean una vida digna, como si el sufrimiento estuviera presente en el ADN. Si bien, como hemos podido comprobar, es altísimo el porcentaje de personas gitanas en riesgo de extrema pobreza y marginación, es a causa del antigitanismo sufrido a lo largo de la historia, no parte intrínseca de su cultura.

El número total de personas gitanas residentes en nuestro país oscila entre 750.000 y 1.000.000, según la Estrategia Nacional para la Igualdad, Inclusión y Participación del Pueblo Gitano 2021-2030[8], la fuente oficial más fiable para la aportación de un dato que, a fin de cuentas, sirve para demostrar la realidad de la gitanidad de España.

En cualquier caso, Andalucía continúa siendo la que mayor número de personas gitanas alberga del país. El Plan Integral para la Inclusión de la Comunidad Gitana en esta comunidad autónoma[9] asegura que hasta el 40% de la población gitana española radica en esta tierra. O, dicho de otro modo: el 5% de la población andaluza es gitana, siendo Sevilla, con un 23,69% del total de personas gitanas, la provincia que mayor tasa de personas romaníes alberga. Hay que aclarar, que estos datos representan estimaciones, siendo complicado hasta la fecha conocer el número exacto de habitantes gitanos y gitanas dada la dificultad de incluir la pertenencia étnica en las estadísticas.

A pesar de la significativa presencia de habitantes y las influencias o intercambios culturales entre el Pueblo Gitano y la sociedad española general, no son pocos los casos en los que el desconocimiento ha ido atrayendo una serie de manifestaciones que dificultan la convivencia y el respeto en hacia esta comunidad. Lo cierto es que, como se evidencia en el informe "FAKALI, Antigitanismo y Covid-19"[10], desde la aparición de la pandemia, los prejuicios, los estereotipos e incluso los mensajes de odio se han multiplicado de manera exponencial hasta nuestros días. Los datos oficiales lo confirman. Las cifras de delitos de odio publicadas por el Ministerio del Interior[11] en su informe anual son más que elocuentes. En 2020 se registraron 1.401 hechos delitos de odio, lo que supone un incremento respecto al año 2019 del 6,8%.

[8] https://www.mdsocialesa2030.gob.es/derechos-sociales/poblacion-gitana/docs/estrategia_nacional/Estrategia_nacional_21_30/estrategia_aprobada_com.pdf

[9] <https://www.juntadeandalucia.es/sites/default/files/2020-3/Plan%20Integral%20para%20la%20Inclusion%20de%20la%20Comunidad%20Gitana%202017-2020.pdf>

[10] <https://fakali.org/wp-content/uploads/2021/04/INFORME-FAKALI-ANTIGITANISMO-Y-COVID-19.pdf>

[11] <http://www.interior.gob.es/documents/642012/13622471/Informe+sobre+la+evoluci%C3%B3n+de+delitos+de+odio+en+Espa%C3%B1a+a%C3%B1o+2020.pdf/bc4738d2-ebe6-434f-9516-5d511a894cb9>

Justificación de la necesidad

En relación con la tipología de los delitos, las motivaciones más numerosas fueron racismo y xenofobia (485) y razones ideológicas (326); recogiendo también específicamente los delitos de odio motivados por el antigitanismo (22 en total, 8 más que el año anterior). Pero teniendo en cuenta que el propio ministerio cifra en más de un 80% los delitos de odio que quedan sin denunciar, el problema a priori es más grave de lo que pudiera parecer.

Entendemos que la discriminación en clave gitana, el antigitanismo, es el origen de todas las situaciones de desigualdad y exclusión social a la que se enfrenta la ciudadanía romaní, de ahí que sea indispensable aunar esfuerzos entre las administraciones públicas, el tejido asociativo y la sociedad civil para que, como se recoge en la recomendación número 35 de lucha contra el discurso del odio racista del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial de Naciones Unidas[12], se promueva una imagen positiva de la diversidad que permita una participación social más comprometida y proporcionada que, a su vez, fomente la tolerancia y la igualdad de trato y favorezca la deconstrucción de estereotipos y prejuicios que redundan en una situación de clara desventaja social.

En el ámbito del fomento y promoción de la cultura gitana, el citado Plan Integral advierte que *"la percepción de la población mayoritaria acerca de la cultura gitana está mediatizada por prejuicios y estereotipos, y con frecuencia suele identificarse "la cultura gitana" con "cultura de exclusión o supervivencia", relacionando la forma*

de proceder de los grupos más desestructurados y marginales con la comunidad gitana en su conjunto; es decir, identificando la parte por el todo. Por el contrario, los elementos positivos de la cultura, así como los procesos de cambio y de transformación que se están desarrollando en buena parte de la población gitana andaluza, pasan inadvertidos(...)".

Efectivamente, podríamos dividir la percepción de la población mayoritaria sobre lo que concierne al Pueblo Gitano en prejuicios y estereotipos, por un lado, y en indiferencia, por el otro, denostando así la propia cultura gitana, distorsionándola con el ruido del estigma. De hecho, en el Diagnóstico Social de la Comunidad Gitana en España: Un Análisis contrastado de la Encuesta del CIS a Hogares de Población Gitana 2007[13], publicado por el entonces Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, ya se evidenciaba lo que el propio informe define como *"la percepción subjetiva de discriminación en la comunidad gitana"*. En ella se muestran preguntas sobre discriminación a personas gitanas y a las no gitanas, con unos resultados que efectivamente prueban cómo las personas romaníes, hasta en un 46,6%, admiten que la discriminación y/o el racismo les afecta hasta el punto de convertirse en el tercer punto más importante para ellas. En contraposición, el CIS preguntó por la importancia que tiene el racismo para personas no gitanas. En ese caso, *"únicamente el 0,2% de la población española sitúa el racismo entre los tres*

[12] https://tbinternet.ohchr.org/_layouts/treatybodyexternal/Download.aspx?symbolno=CERD%2fC%2fGC%2f35&Lang=en

[13] https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/4414_d_diagnosticosocial_comunidad%20gitana.pdf

Justificación de la necesidad

principales problemas del país, y también el 0,2% entre los tres principales problemas que les afectan personalmente”, según consta en el propio informe.

Asó, no debemos olvidar que la imagen distorsionada de la realidad gitana viene marcada por una ‘exotización’ que tiende a crear binomios entre la cultura gitana y la cultura de la pobreza y la marginación, despojándola de una serie de ejes y principios que serían idóneos para el conocimiento real de la minoría étnica más numerosa de nuestro país y sus aportaciones a su acervo sociocultural. Es este desconocimiento el que ha creado una necesidad de promover la puesta en marcha de la LOMLOE, Ley orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, en la que se recoge por vez primera la incorporación de la historia y la cultura del Pueblo Gitano en el currículo escolar.

El mantenimiento y el crecimiento del antigitanismo viene dado en parte por la ausencia de mecanismos para atajarlo y revertirlo. Nos encontramos con muy escasas referencias en forma de publicaciones e investigaciones sobre la cultura gitana en positivo, lo que refrenda nuestro convencimiento de que continúa siendo indispensable la edición de una publicación sociocultural especializada sobre la cuestión romaní.

Tampoco existen relevantes iniciativas online y offline de promoción, acercamiento y fomento de la cultura gitana que sirvan como fuente de divulgación y conocimiento a excepción de los contenidos que vierten los organismos públicos.



[14] Fuente: elaboración propia

Justificación de la necesidad

Por tanto, las ausencias formativas y divulgativas se convierten en elementos que siguen reforzando un obstáculo añadido en un panorama social donde los bulos, los prejuicios y los estereotipos de carácter antigitano se normalizan, llegando a deshumanizar y maltratar a esta minoría étnica también en las redes sociales y los medios de comunicación, haciendo necesaria la intervención en este sentido tal y como se contempla en las propuestas del presente documento, con acciones que sirvan para mantener una actitud vigilante ante este discurso de odio online que crece y se propaga con rapidez. Cuando el desconocimiento y los prejuicios se unen, el antigitanismo se hace fuerte.

Porque como bien ha destacado la European Commission Against Racism and Intolerance (ECRI) en sus informes, el crecimiento del discurso intolerante en Internet y redes sociales contra diferentes minorías hace necesaria la búsqueda de estrategias eficaces para combatirlo. Estrategias de intervención que, como la planteada en este informe, impliquen “una respuesta colectiva tratando de detectar, denunciar y frenar los contenidos y las imágenes racistas y discriminatorias” que constituyen un claro indicador del pensamiento social y colectivo que se corresponde de forma directa con ese 36% de personas que, por ejemplo, manifestaba en la segunda encuesta sobre minorías y discriminación de la Agencia de los

Derechos Fundamentales de la Unión Europea (EU-MIDIS II)[15] de 2017 que no se sentiría cómoda teniendo contacto diario con una persona de etnia gitana.

La discriminación antigitana tiene una expresión material que es la pobreza, la marginalidad y la exclusión en la que vive una alta tasa de población gitana en España. Diferentes trabajos, como el Informe sobre España 2020 o el VIII Informe FOESSA, llaman la atención sobre los índices de desigualdad tan preocupantes que presenta la población gitana española, ya que señalan que la comunidad gitana presenta una notable vulnerabilidad social. Se conoce que alrededor del 63,3% de la población gitana española viven en situación de pobreza, un índice que se eleva hasta el 89% cuando hablamos de infancia gitana en la actualidad. Unos niveles de pobreza que inciden de una manera especial en las mujeres. En la Encuesta realizada por las Universidades de Navarra y Alicante sobre el impacto de la COVID19 publicado en 2020[16] se señala que esta situación de exclusión se ha agravado tanto en lo referente a lo educativo, como a la salud o el acceso a los servicios básicos.

En el informe último informe FOESSA[17] editado, en materia de educación y escolarización, se establece que el perfil de los hogares con algún miembro de 3 a 15 años no escolarizado o de 16 a 18 años que ni estudia ni trabaja se corresponde con hogares constituidos por colectivos que por razones económicas o étnicas son vulnerables al fracaso escolar.

[15] <http://fra.europa.eu/en/project/2015/eu-midis-ii-european-union-minorities-and-discrimination-survey>

[16] Recuperado en https://www.sanidad.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/promocion/desigualdadSalud/docs/COVID-19_Impacto_PoblacionGitana.pdf

[17] Fundación FOESSA. (2022). Evolución de la Cohesión Social y Consecuencias de la COVID -19 en España. Recuperado en <https://www.caritas.es/main-files/uploads/sites/31/2022/01/Informe-FOESSA-2022.pdf>

Justificación de la necesidad

Especialmente destaca la situación de desventaja para las personas de etnia gitana (12,5% sobre el total de hogares gitanos encuestados). En materia de precariedad y exclusión social se recoge en dicho informe que las privaciones y deudas forman parte de un gran número de hogares de etnia gitana. De hecho, resulta alarmante que alcance al 63,6% de los hogares gitanos en privación básica y al 73% en privación sanitaria. Por su parte, los datos de la tasa AROPE de 2019 nos alertaban que el 90% de la población gitana se estaría enfrentando a la pobreza o la exclusión, y que el 46% se encuentra en una situación de pobreza extrema.

Marco teórico

Antigitanismo de género; la máxima expresión de la desigualdad

Una vez comprendido el Antigitanismo y el contexto de supervivencia y resistencia del Pueblo Gitano, es necesario delimitar sus efectos en un sistema concretamente patriarcal para entender cómo este antigitanismo se hace fuerte en un contexto igualmente opresivo para las mujeres.

El antigitanismo, como máxima expresión del racismo sistémico, está presente en todos los ámbitos: en la educación, a la hora de acceder a un trabajo o vivienda, en ámbitos relacionados con la salud, e incluso en aquellos ámbitos menos delimitados y concretos como situaciones sociales cotidianas. Este antigitanismo, pues, se ceba con las personas en mayor situación de vulnerabilidad, ya sea por razón de edad, sexo o capacidad. Este antigitanismo omnipresente es, de esta forma, uno de los mayores obstáculos para las mujeres gitanas a la hora de acceder a una vida digna.

Se viene conceptualizando como Antigitanismo de Género a la intersección entre la discriminación racista, de género y de clase que se da contra las gitanas.

El desconocimiento del contexto histórico y las realidades de las mujeres gitanas por parte de la sociedad mayoritaria les privan de la idea de

haber evolucionado, culpabilizándolas a ellas mismas de un sistema machista y racista que nos les permite su desarrollo.

Sin embargo, ni las mujeres gitanas estamos más atrasadas por condición cultural, ni nuestra cultura es más machista que el resto. Todas las culturas presentan machismo, en tanto en cuanto se crean y alimentan de un mismo sistema de desigualdad y opresión contra las mujeres. Hay múltiples teorías que explican la situación de la mujer gitana en la sociedad actual y lo que ha supuesto para su cotidianidad vivir siendo gitana, a lo que se le suman otros factores que explicaremos a continuación.

Discriminaciones múltiples e interseccionalidad de las mujeres gitanas

En el sistema patriarcal que caracteriza a nuestras sociedades, el sexismo se presenta como cualquier expresión basada en la idea de que las mujeres son inferiores por razón de su sexo. El orden androcentrista del mundo tiene graves consecuencias para las mujeres, tales como muy diferentes tipos de violencia contra ellas, invisibilidad y falta de reconocimiento y peores estados de salud física y mental, entre otras muchas.

Marco teórico

Aunque el sexismo sea un denominador común que explica las desigualdades entre hombres y mujeres, en la sociedad existen diferencias en esta realidad, articuladas en base a distintos factores que atraviesan la vida de las mujeres (Vigoya, 2016). Por tanto, no podemos centrar nuestro análisis únicamente en la categoría social del género obviando el resto. Uno de estos enfoques teóricos se centra en una discriminación múltiple que explica cómo una persona recibe diversas discriminaciones por separado, según sus ejes de identidad (si es anciano, si es mujer, si se encuentra en situación de pobreza). Así, una mujer gitana podría recibir discriminación por ser mujer o por vivir en una zona de exclusión.

Sin embargo, se antoja realmente complicado separar las opresiones que atraviesan a las mujeres. Para entender cómo operan estas discriminaciones afirmamos que están interseccionadas, es decir, solapadas entre sí y opuestas a identidad contraria. Esta teoría se explica con el nombre de interseccionalidad, reconocida en la Conferencia de Naciones Unidas contra el racismo y máximo influyente en la evolución del feminismo.

La interseccionalidad analiza las desigualdades concretas que sufren las mujeres cuyas realidades responden a diferentes ejes de opresión además de la ejercida respecto al género (Vigoya, 2016). La discriminación interseccional (Crenshaw, 1989) es definida como: *"la confluencia de varios rasgos sociales en una misma persona (género, etnia, nivel económico, educativo, etc.) que son construidos de manera social, y no natural, y*

percibidos como inferiores o negativos a otros rasgos sociales. Y, por lo tanto, dan lugar a la exclusión y la desigualdad".

En este sentido, la interseccionalidad resulta necesaria para analizar y comprender la situación y las experiencias de las mujeres gitanas. Producto de la intersección dinámica entre el género, la clase social y la pertenencia étnica, las mujeres gitanas nos enfrentamos a una doble y triple discriminación: la primera, por ser mujer, basada en una diferencia sexista experimentando la desigualdad de oportunidades por razones de género. La segunda, por ser gitana. Pertenencia étnica socialmente estereotipada de forma negativa que da lugar a una marcada desigualdad social. No obstante, existe un tercer factor que afecta también a muchas mujeres gitanas originado por las dificultades económicas, de marginación y exclusión social: la discriminación por pobreza.

Las diferentes discriminaciones que sufren las mujeres gitanas no son excluyentes entre sí, sino que se solapan e interaccionan entre sí. Todos estos factores impactan de forma transversal en las vidas de las mujeres gitanas influyendo en su construcción psicológica personal, en sus relaciones personales y en sus condiciones de vida.



Marco teórico

La interseccionalidad coexiste teóricamente con la discriminación multifactorial, que explica los diversos factores que afectan a las mujeres gitanas, y son esos mismos los que están interrelacionados haciendo que la situación de discriminación tenga mayor incidencia en esta comunidad de mujeres. Han de estudiarse todas las experiencias tanto de las dimensiones cognitivas como formales que sufren las mujeres gitanas por esa doble o triple discriminación, las cuales se internalizan y se integran en sus vidas afectándoles de manera negativa. Por tanto, la realidad de las mujeres gitanas a la hora de analizar las violencias que soportan es compleja, y todos estos factores de desigualdad han de ser tenidos en cuenta para poder arrojar conclusiones sobre este fenómeno, entendiéndolo desde una perspectiva psicológica, social, cultural y también legal y criminal.

Antigitanismo de género en el sistema patriarcal

El antigitanismo de género comparte, pues, muchas características con el antigitanismo, como por ejemplo su impacto en todos los ámbitos sociales. No es sólo una forma de discriminación racial que afecta a las mujeres gitanas, sino que, como se ha expuesto, opera de forma compleja a través de la intersección de identidades socialmente identificadas como inferiores o negativas. El antigitanismo de género es la consecuencia de siglos de opresión a las personas gitanas acomodado en un contexto patriarcal que posiciona a las gitanas

por debajo del resto de la sociedad y que tiene como consecuencia la desigualdad de las mismas en diferentes esferas.

En definitiva, las gitanas no están exentas de las consecuencias de un sistema patriarcal, ni en el ámbito público ni privado. Son víctimas, además de una discriminación antigitana estructural, de las dinámicas patriarcales que imbuyen a toda la sociedad. En cuestiones tan nucleares como el reparto de los roles de género, esto es, el conjunto de normas sociales y comportamientos socialmente identificados por género, es decir, la asignación de un determinado tipo de actitudes y conductas a las mujeres en contraposición a los hombres. Si bien es cierto que el rol de la mujer está en proceso de cambio, principalmente al haberse incluido al mercado laboral, esta situación ha provocado además lo que se denomina estrés de rol de género, que en las gitanas supone una presión. El estrés de rol de género es producido por el desequilibrio de dichos roles: mientras que la mujer se ha incorporado al mercado laboral, el hombre por su parte socialmente aún no tiene asignado el rol de las tareas reproductivas y de cuidados. Se sigue esperando que sean ellas las que ocupen la carga del cuidado de los hijos y demás familiares, del cuidado de la casa y la toma de decisiones con respecto a tareas menores relacionadas con el hogar. Estas características, ya incorporadas en el propio imaginario social en exclusividad a las mujeres, ha hecho que ellas mismas lo sigan entendiendo como suyo y en el caso de los hombres, aún con una gran colaboración en el hogar, continúan delegando en ellas. Esta cuestión afecta sobremanera a las mujeres gitanas, que se encuentran inmersas en entornos donde pueden existir sistemas rígidos de creencias respecto a estos roles, que se

Marco teórico

agravan al ser adjudicados a costumbres culturales o identitarias propias de la gitaneidad, por lo que resultan más difíciles de cuestionar. Este es solo un ejemplo de como el patriarcado, su reparto de roles, de poder y posiciones afecta también a las mujeres gitanas.

Sólo a través del entendimiento de un sistema social que naturaliza la desigualdad se explica que puedan perpetuarse atrocidades como la violencia de género y con ello tener la capacidad de desactivar estas lógicas nocivas. Una desigualdad que encuentra sus raíces más profundas en un régimen patriarcal que sistemáticamente oprime a las mujeres y las relega a ámbitos poco valorados como el del hogar y los cuidados, dando por hecho que son espacios de inferioridad. Es, pues, un problema social de gran dimensión que necesita respuesta y soluciones estructurales y no paliativas. Para entender cómo ésta afecta a las mujeres gitanas, es indispensable añadir el concepto de racismo como jerarquización sobre las demás identidades.

Por ello, desde el sexismo ambivalente [18] (concepto que consiste en la simultaneidad de actitudes positivas y negativas hacia el mismo grupo, en este caso, las mujeres) se trabaja la discriminación realizada desde algunas esferas hacia los más excluidos de la sociedad, para así recalcar en mayor medida las diferencias que existen y el continuo y repetitivo intento de dejar a la mujer a un lado, cosificarla y someterla ante la sociedad, teniendo en cuenta que si está racializada es aún con más insistencia.

Esta interrelación entre los conceptos de Antigitanismo, Interseccionalidad y desigualdad de género sirve para entender como de necesario es arrojar reflexiones, análisis e informes de este tipo para que reflexionar de manera profunda en las condiciones de vida de la mujeres gitana y como todo, está afecta a las situaciones y casos de violencia de género que sufren.

En este sentido, no hablamos sólo de ámbitos públicos. Si bien destacamos las consecuencias de la desigualdad en áreas estructurales como la salud, la discriminación (discurso de odio), la educación y el empleo, siendo principales en el desarrollo del individuo, también debemos tratar el ámbito privado, teniendo en cuenta las problemáticas internas de los sujetos. Es precisamente la violencia de género el ejemplo más extremo y visible de esa desigualdad, como ejemplo de que ninguna mujer, en un sistema patriarcal, está a salvo ni en su propio hogar.

[18]Glick, P., & Fiske, S. T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512. doi:10.1037/0022-3514.70.3.491 [Links]

Violencia de género en las mujeres gitanas

Desde la I Conferencia Mundial de la Mujer (México, 1975), que reconoció por primera vez la gravedad de la violencia contra las mujeres, todas las conferencias internacionales han propuesto medidas para que los diferentes estados impulsen políticas preventivas e integrales contra uno de los principales obstáculos que impiden el pleno desarrollo de las mujeres: la violencia de género. Según la Ley Orgánica 1/2004, el Artículo o 1, de Protección Integral contra la Violencia de Género, recoge la violencia de género como: *“Todo acto de violencia (...) que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia. (...) que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”*.

Según el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, la violencia de género (s/f), es aquella que se ejecuta hacia mujeres por parte de hombres que estén o hayan estado relacionados a ellas a través de relaciones por lazos de afectividad.

El agresor busca llevar a cabo un daño a la víctima y ejercer el control sobre ella, por lo que se produce de forma continuada en el tiempo, siguiendo una estructura como parte de una misma estrategia. (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad).

Este tipo de violencia, máxima expresión del patriarcado y las desigualdades entre mujeres y hombres, tiene su raíz en el entramado cultural de nuestras sociedades. Todos los esfuerzos en la lucha por su erradicación han de ponerse, por tanto, en construir una sociedad igualitaria desprovista de actitudes y valores sexistas. El reconocimiento de la violencia de género como problema social y su visibilización sí que es reciente. La consecución de derechos por parte del movimiento de mujeres y su repercusión en la sociedad ha influido notablemente en que este tipo de violencia se considere una cuestión social y no una cuestión de ámbito privado, de ahí que sea totalmente necesaria en la educación formal. Gradualmente, la sociedad ha ido tomando conciencia de que la violencia contra las mujeres es un problema social y que para su eliminación hace falta que todos los agentes sociales (familias, sistema educativo, medios de comunicación y todos los referentes que configuran nuestra cultura) se pongan en funcionamiento para cambiar la situación.

La violencia de género entre las mujeres gitanas es una realidad silenciada e invisibilizada que ha de ser abordada y estudiada en toda su complejidad.

Marco teórico

A modo de resumen, es necesario entender que las dinámicas, fases y manifestaciones de la violencia de género en víctimas gitanas es idéntica a la que sufren otras mujeres. Lo que particulariza su desarrollo son los factores que de manera simultánea atraviesan a las mujeres gitanas: el antigitanismo que las estigmatiza a base de estereotipos culturales y prejuicios tanto dentro como fuera de su comunidad, la discriminación sufrida en otras áreas vitales, las posibles dificultades socioeconómicas o la desconfianza y distancia entre la población gitana y un sistema que no las reconoce o no comprende su realidad.

Combatir la desigualdad y la discriminación que sufre el Pueblo Gitano en general, y las mujeres gitanas en particular, no tratará sólo de fomentar el conocimiento, legitimar su valor y dignificar a las personas gitanas erradicando los estereotipos, el rechazo o el paternalismo que existe sobre las mismas, sino que debe incluir además un compromiso formal, social y político, para abordar de manera directa las desigualdades y la ausencia de medidas que contemplen la realidad de las personas gitanas de manera específica de parte de los gobiernos, promoviendo una sociedad respetuosa y justa, no sólo en las interacciones cotidianas sino también en la esfera de la sociedad y las instituciones. Aún son escasos los manuales de consulta generados en los últimos años en los que, específicamente, se vierta un contenido técnico y de calidad donde se visibilice la realidad de las mujeres gitanas desde una perspectiva holística.

La falta de este reconocimiento en los protocolos contra la violencia de género actuales hace que la intervención sea difícil. Esto se suma a que no hay datos oficiales sobre mujeres gitanas víctimas de violencia, como tampoco los hay en muchos otros ámbitos, siendo este hecho un claro reflejo de la invisibilidad endémica de lo gitano. Pero sabemos que la sufren, que están expuestas a los problemas sociales y familiares que son comunes para cualquier mujer del planeta, como son indiscutiblemente la violencia de género y el sexismo y necesitan medidas efectivas y actuaciones específicas.

El Pueblo Gitano ha sido tan perseguido y las mujeres gitanas específicamente han sufrido tantos momentos discriminatorios durante la historia que, ha sido fundamental construir un feminismo romaní, de mujeres gitanas, que contemple como meta a aunar fuerzas contra las violencias machistas y el racismo antigitano.

Marco teórico

Feminismo romaní: respuesta y refugio

El feminismo, tanto como teoría como movimiento social, da respuesta a todas estas desigualdades, especialmente a la violencia de género. El feminismo como teoría explica la necesidad de crear estrategias para conseguir la igualdad entre hombres y mujeres. Sin embargo, el feminismo de masas, al que llamamos feminismo hegemónico, es incapaz de dar respuesta a las diferentes consecuencias de la discriminación de género y la desigualdad de las mujeres con identidades diversas.

El movimiento feminista debe incluir en sus debates sociales y públicos, en sus normativas y planes, la realidad del feminismo gitano, visibilizándolo y denunciando públicamente una realidad discriminatoria que, como la violencia machista, también nos golpea. Por ello, las mujeres gitanas necesitamos que se nos visibilice y se pongan en valor los procesos de desarrollo social en los que nos encontramos inmersas, sin vernos obligadas a elegir entre nuestra condición de género y nuestra condición étnica. Es necesario que no diluyan nuestra identidad y que se difundan referentes de mujeres gitanas valientes.

A las mujeres gitanas nos cuesta que nos reconozcan, que nos identifiquen como feministas. Somos cuestionadas con planteamientos ideológicos como *"es imposible que seáis feministas cuando vuestra cultura es patriarcal"*.

Se nos invita a que rompamos con nuestra cultura y que hagamos la revolución desde dentro, como si el resto de la sociedad mayoritaria no se encontrara igualmente sometida al sistema patriarcal dominante y sea el mismo que nos discrimina por ser mujeres y también por ser gitanas. Es urgente quebrar la concepción social de las mujeres gitanas como personas sin formación, víctimas de su propia cultura, sumisas, o como una amenaza para el resto; siempre vinculadas a la imagen de ladrona, criminal o analfabeta, pero nunca asociadas a lo que realmente somos: mujeres diversas.

La respuesta frente a la discriminación y al silencio en que nos sitúa el antigitanismo de género ha sido el feminismo romaní. Una teoría que resume la necesidad de explorar estrategias de lucha contra la desigualdad desde una perspectiva gitana, es decir, desde las capacidades, las experiencias y la sabiduría de las mujeres gitanas, socialmente invisibilizadas o denostadas.

El feminismo romaní es, en definitiva, un movimiento que agrupa las reivindicaciones del Pueblo Gitano en materia de género y desigualdad, puntualizando la necesidad de visibilizar la presencia de las mujeres gitanas en la sociedad y de adaptar las metodologías feministas a su contexto y diversidad.

Metodología

Vindicación de un mayor conocimiento del contexto actual del Pueblo Gitano a través del método empírico

Es una realidad que el Pueblo gitano es uno de los más excluidos socialmente. Así, el informe FOESSA[19] relata que el 55,8% de la población gitana joven en 2021 era nini, es decir, ni estudia ni trabaja. Esto unido a que el 30% son los que tienen peores calificaciones y casi el mismo tanto por ciento son los que empeoran rendimientos y calificaciones a lo largo del curso. Todo esto se debe entender de forma más extrema porque aproximadamente el 14% del Pueblo gitano vive en una situación de exclusión severa, pero el 70,5% de los hogares viven en exclusión.

Estos datos muestran la realidad del Pueblo Gitano. Nos permiten conocer cuán excluido se encuentra en la sociedad mayoritaria y sobre todo, lo diverso que es. Por ello, al entenderlo como uno de los más rechazados socialmente, entendemos la necesidad imperiosa de hablar sobre la mujer gitana y la violencia de género, así como del antigitanismo de género y la fuerza del feminismo romaní, aunque seamos totalmente conscientes de que es un tema escabroso y no tan apetecible para aquellos racistas que

abogan por la no inclusión de los y las gitanas en la estructura piramidal social.

La problemática acontecida tras la búsqueda exhaustiva de información para realizar este informe de la forma más atractiva y sustancial posible ha sido una: no hay fuentes fidedignas que hablen de nosotras, de las gitanas. Es decir, no existen datos. Sería un buen momento para traer a este estudio el conocimiento científico, es decir, un conjunto de ideas e información que es comprobable debido a los datos recogidos en el método científico, que en nuestro lugar se basaría en el recorrido que llevamos en intervención social con el Pueblo gitano. El método empírico es el resultado del científico porque las investigaciones realizadas tomarán su curso y determinarán una serie de datos propios de la experiencia.

Por ello, a la hora de hablar del estudio e investigación de los métodos de recopilación debemos enfatizar que nos hemos nutrido en su mayoría de nuestras propias investigaciones. Esto ocurre teniendo en cuenta que AMURADI es la primera entidad formada por mujeres gitanas universitarias y, por ende, la que más ha tenido en cuenta la importancia y el sufrimiento de las gitanas en la historia, por lo que entendemos que el propio activismo gitano ejercido ha servido en gran medida para la redacción de este informe.

Además, otra de las formas de recopilación ha sido el análisis de los proyectos y la ejecución de los mismos ya que, hemos tenido que realizar un estudio previo de las diferentes necesidades

[19] INFORME FOESSA 2022. LA EVOLUCIÓN DE LA COHESIÓN SOCIAL Y CONSECUENCIAS DE LA COVID-19 EN ESPAÑA. (Informe-FOESSA-2022.pdf (caritas.es))

Metodología

que presenta el Pueblo gitano y tras ello, abordarlas para conseguir aminorar los diferentes problemas a los que nos enfrentamos a diario con las y los menores, jóvenes, adultos y ancianos gitanos, como puede ser el absentismo escolar.

Metodologías participativas

A su vez, hemos trabajado y participado en diferentes grupos de discusión donde la mujer gitana ha quedado apartada o, al contrario, se ha contado con las gitanas para que cuenten su experiencia y relaten la importancia que tienen en la sociedad y los valores que el Pueblo Gitano pueda ofrecerle al resto sin dejar nunca atrás su propia identidad.

En mayo de 2021 las mujeres gitanas andaluzas fueron invitadas a participar en el Senado español para hacer sus aportaciones al Pacto de Estado contra la Violencia de Género en España donde señalamos algunas de estas reivindicaciones. En Mayo de 2022 se produce la misma aportación en el Congreso de los Diputados.

En colaboración con el Instituto de la Mujer estatal, AMURADI-FAKALI se ha implicado en el diseño y elaboración de la nueva Estrategia de Igualdad, Inclusión y Participación de la Población Gitana en España aprobada en octubre de 2021, donde ha realizado aportaciones para la inclusión y el cumplimiento de la perspectiva de género en favor de las mujeres gitanas en cada una de las actuaciones.

Un ejemplo muy interesante es la publicación de un Protocolo para la atención específica a mujeres gitanas víctimas de violencia de género que desarrollada en colaboración con el Instituto Andaluz de la Mujer de la Junta de Andalucía y ha supuesto el primer material referido a esta cuestión hecho por mujeres gitanas que aborda la necesidad de una mirada libre de estereotipos, fundamentada e intercultural de la violencia de género en víctimas gitanas.

Las buenas prácticas que nos avalan en este sentido pueden verse también en la intervención con fichas de trabajo elaboradas en la Guía de Estrategias de Cooperación con las Mujeres Gitanas donde se realiza una exposición de la situación de la comunidad gitana en el momento de la publicación.

En la misma línea y considerando que la violencia de género, constituye sin duda un problema de salud pública, AMURADI-FAKALI inician un itinerario de capacitación cultural de los profesionales del ámbito sanitario, formándoles y tratando de abordar los estereotipos trabajando a través de sesiones sobre los Determinantes Sociales de la Salud. Dichas sesiones se han impartido en un amplio y nutrido número de centros de salud de Andalucía, y ha sido la continuación de un trabajo que se inicia con la participación de FAKALI en la Red de Salud y en el grupo de salud del Consejo Estatal del Pueblo Gitano. Igualmente, la Federación es la autora de la publicación Guía de Estrategias de Intervención en materia de salud con la mujer gitana

Metodología

Hemos participado además en colaboración con la Universidad de Sevilla en el diseño de acciones de gobernanza en salud en zonas desfavorecidas. Básicamente tratando de importar un modelo de advocacy para que las personas gitanas se convirtieran en defensores de sus derechos en salud.

En sintonía con nuestro planteamiento de incluir al pueblo gitano, y a las mujeres gitanas en todos los discursos, planes, legislaciones... hemos participado en el proceso de aportaciones a los planes locales que los Ayuntamientos debían incorporar en el marco de la Estrategia Regional Andaluza para la Cohesión e Inclusión Social, ERACIS. En este caso, en aquellas localidades en las que el porcentaje de personas gitanas era especialmente significativo, nuestras propuestas de actuación se basaban en lo que a la violencia de género se refiere, en la necesidad de formar a los distintos recursos en las especificidades de las mujeres gitanas, así como incluir en todas las campañas de sensibilización se introduzca la figura étnica.

Recientemente, y en colaboración con la Dirección General de Violencia de Género de la Consejería de Igualdad y Políticas Sociales de la Junta de Andalucía, hemos elaborado una Guía Buenas Prácticas Prevención Violencia Género ZDI (2020) en la que se ha entrevistado a perfiles profesionales diferentes procedentes del ámbito social y sanitario principalmente para conocer las circunstancias en las que se encuentran a la hora de intervenir en estas zonas desfavorecidas con las mujeres potenciales víctimas de violencia de género.

En línea con el Eje 1 del Pacto de Estado relacionado con la necesidad de romper el silencio trabajando desde el ámbito de la prevención hemos realizado y ejecutamos desde años, campañas de visibilización de las mujeres gitanas en los medios de comunicación y por supuesto en los centros educativos.

Campañas de Visibilización y Promoción de las Mujeres Gitanas:

-Campaña 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer. El feminismo no tendría sentido si no es decidida y descaradamente antirracista. "¡GITANAS VISIBLES! ¡GITANAS INVENCIBLES! (2020).

-Campaña 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer. NOSOTRAS CONTIGO (2022).

-Guía gráfica de recursos para mujeres que sufren violencia de género en la situación de confinamiento derivada del estado de alarma por COVID-19 (2020).

-FAKALI llama a la fuerza de las mujeres gitanas en su campaña por el 25N, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. "NO ES CUALQUIER VIDA. ES TU VIDA" (2020).

-Campaña 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer. Rompemos el silencio como rompemos cada día con los estereotipos. Rompemos el silencio por todas las gitanas que quedaron mudas. "ROMPEMOS EL SILENCIO" (2021).

Metodología

-Mujer gitana: campaña de empoderamiento en redes sociales. "COMO TÚ, COMO YO, COMO NOSOTRAS". FAKALI transmite mediante iniciativas comunicativas en formato de vídeo corto (no más de dos minutos) los valores del Pueblo Gitano a través de la voz de las mujeres que pertenecen a la comunidad (2021).

-Estrategia en redes sociales: campaña de sensibilización y prevención de la violencia de género. "ROMPEMOS CON LA VIOLENCIA". FAKALI impulsa una estrategia de acción online que garantiza el cumplimiento del objetivo esencial de sensibilizar y concienciar a la comunidad gitana en redes sociales sobre las dinámicas de la violencia de género y los recursos disponibles encaminados a su lucha y prevención (2021).

-Campaña mediática "GITAN@S DE HOY". Referentes gitanos que en primera persona ofrecen un testimonio de lucha por la igualdad y contra la violencia de género poniendo en valor la aportación de la mujer gitana (2021).

-Campaña de identificación, prevención y respuesta frente a la violencia de género "CADA ACTO CUENTA". FAKALI elabora, ejecuta y ofrece un panel de actividades integral y especializado para la erradicación de la violencia de género puesto a disposición de los y las profesionales de los centros educativos, de salud y servicios sociales; de asociaciones de vecinos, asociaciones de mujeres, grupos religiosos, AMPAS y otras entidades culturales; y obviamente, de todas aquellas mujeres que a título individual necesiten asesoramiento en materia de recursos existentes contra la violencia de género (2021).

-Exposición "Mujeres gitanas de ayer. Mujeres gitanas de hoy. 20 de años de historia. Feminismo romaní imbatible". en la que se destacó la labor de las mujeres gitanas representantes del movimiento feminista romaní. (2021)

-Mujeres referentes gitanas de AMURADI, protagonistas en la exposición itinerante "Rostros de los ODS", de @UNRWAEs (2022)

Desde esta entidad se llevan a cabo distintas sesiones de prevención, sensibilización y erradicación de la violencia de género, así como de promoción de la igualdad de género en adolescentes y adultos. Cabe destacar la CREACIÓN DE LA APP AMURADI:MARA, un espacio virtual de comunicación donde formamos, sensibilizamos y asesoramos a las mujeres gitanas AMURADI. Se trata de un espacio virtual de fácil acceso para las mujeres gitanas con el que poder comunicarse con nuestra entidad, interactuar y acceder a la información sobre recursos y conocimientos de su interés. Constituye una herramienta digital pionera que permite a nuestras usuarias de la APP mantenerse informadas de la actualidad que le sea de su interés como noticias, eventos o anuncios de cualquier tipo, de manera que les permita formarse y recibir además asesoramiento de una manera fácil, directa y accesible.

Metodología

Asimismo, se realizan capacitaciones a profesionales sociosanitarios, ya que son los agentes que atienden a esta población inserta en las Zonas Desfavorecidas, por lo que a través de nuestras sesiones, aumentamos su competencia intercultural, con el fin de que la relación profesional/paciente sea lo más efectiva posible. Es por ello que realizamos estas sesiones en un tramo de edad desde los 16 años, con el fin último de concienciar sobre esta lacra que es la violencia contra las mujeres. A continuación, exponemos algunas de las sesiones que se han llevado a cabo tanto con adolescentes, mujeres y profesionales.

-Sesiones de sensibilización y prevención de la Violencia de Género para mujeres, jóvenes, niñas gitanas.

-Sesiones de sensibilización para las y los jóvenes sobre ciberacoso y ciberviolencia.

-Capacitaciones para el manejo de las TICs. Debido a la situación generada por el COVID-19 la mayoría de los centros y administraciones ofrecen sus recursos de forma telemática. Por ello ofrecemos formaciones a mujeres gitanas en materia de capacitación tecnológica y digital para el manejo de herramientas telemáticas como Zoom o formularios online que puedan facilitar su acceso a servicios especializados en VG.

-Sesiones de fomento de la igualdad en edades tempranas. Prevención la construcción de modelos desiguales de relación en la infancia.

-Sesiones de prevención de matrimonios tempranos.

-Talleres de salud afectivo-sexual y autoestima.

-Dispositivo de atención jurídica, mediación y acompañamiento.

-Capacitación de profesionales en materia de violencia de género.

Todas estas actuaciones de éxito permiten, además de visibilizar y dar voz a nuestras reivindicaciones, marcar un camino de transformación, concienciación y sensibilización para el resto de la sociedad y muy especialmente para capacitar a profesionales y desarrollar mejores estrategias frente a la violencia y la discriminación adaptadas a la diversidad de las mujeres gitanas. Son ejemplo de que sólo a través de la mezcla de sinergias es posible tejer el camino hacia la igualdad.

Metodologías centradas en los cuidados

Para finalizar, y siguiendo con la necesidad de aplicar la perspectiva gitana a las estrategias contra la desigualdad y a las metodologías feministas para atender los casos de discriminación hacia mujeres gitanas, defendemos la incorporación de uno de los valores más cultivados en la cultura gitana combinado con el enfoque feminista: los cuidados.

Metodología

Los feminismos ponen los cuidados, las labores reproductivas y el afecto en el centro de la sociedad como forma de anteponerse a un sistema de rápida y masiva producción que no permite el desarrollo pleno de la vida. Somos seres interdependientes, por lo que sabemos que sólo a través de los cuidados se alcanza una vida digna. Mientras que las metodologías de producción masificada son identificadas como positivas, las labores reproductivas son relegadas a un segundo plano donde se les resta importancia. Pero aquí defendemos que, quien no es cuidada en casa, no podrá desarrollar sus capacidades fuera de ella.

Nosotras, además, amparamos que no es posible aplicar esos cuidados si no se adquiere, de forma intrínseca, como hacen las personas gitanas, la cultura de los cuidados. La cultura gitana, que pone los cuidados familiares, especialmente de las personas más jóvenes y más mayores, por razones de vulnerabilidad, como primordiales para el desarrollo vital, es un gran valor que pretendemos inculcar a la sociedad mayoritaria.

En resolución, si combinamos todas las metodologías: participativas, interseccionales y reproductivas, obtendremos la *phenjalipen*, la sororidad gitana, es decir, las redes de apoyo con perspectiva gitana y de género para crear estrategias que nos hagan avanzar en igualdad como sociedad.

Expresiones prácticas del antigitanismo de género

Mujeres gitanas: entre la teoría y las dificultades

Visto el análisis y las propuestas de acción sobre la desigualdad de género y la configuración de la violencia de género en mujeres gn esta parte del documento profundizaremos en las manifestaciones y realidades prácticas y cotidianas de desigualdad y vulneración que han vivido las gitanas desde hace más de cinco siglos y cómo se siguen perpetuando hoy en día.

● Invisibilización y estigma

Las mujeres gitanas estamos invisibilizadas en todas las esferas. Nuestra historia esta silenciada debido al antigitanismo que impregna la sociedad desde hace siglos. Las leyes antigitanas que han perseguido nuestra identidad cultural históricamente se han tornado en silencio institucional.

En la actualidad se nos hace difícil nuestra visibilización real, liberada de toda carga de estereotipos y prejuicios que conforman el imaginario colectivo, debido al antigitanismo imperante. No obstante, además de nuestra identidad de género y los estereotipos ligados a la categoría social referente al género, las gitanas también tenemos que soportar la imagen estereotipada negativamente de nuestro pueblo como se viene explicando.

Definido por una serie de manifestaciones que engloban desde nuestra imagen social hasta las condiciones de vida, así como la invisibilidad y el ostracismo que soportamos, los delitos de odio de los que somos víctimas como pueblo y la falta de conocimiento sobre nuestra realidad. A pesar de que llevamos en España seis siglos, seguimos siendo las grandes desconocidas, en gran parte porque las referencias a nuestra idiosincrasia son escasas. La falta de presencia en la literatura académica, es otra de las manifestaciones que toma el antigitanismo de género, relegándonos al silenciamiento, sufriendo, por tanto, la carga de estereotipos y prejuicios que ha calado profundamente en el pensamiento social mayoritario.



Expresiones prácticas del antigitanismo de género

En el trascurso histórico, el antigitanismo de género ha encontrado nuevas formas de ser ejercido. En la actualidad en las redes sociales y los entornos digitales se sigue expandiendo el machismo y el antigitanismo. La violencia que ya está en la vida real, se reproduce también en el medio online, alimentando unos estereotipos y actitudes represivas y acosadoras hacia las mujeres, y que, en el caso de las mujeres gitanas, se conjugan con la construcción racista y antigitana.

Nuestra lucha surge de la intersección del machismo y el antigitanismo. Desde la sociedad mayoritaria se impone una visión del Pueblo Gitano como más machista. A las gitanas se nos cuestiona nuestro feminismo por el estereotipo de ser una cultura más machista, como si la sociedad mayoritaria no se encontrara igualmente sometida al sistema patriarcal dominante. Estamos inmersas en una sociedad patriarcal que impacta en la vida y los cuerpos de las mujeres, mediante los roles de género. Son distintas las presiones sociales a las que las mujeres tenemos que hacer frente. Nadie cuestiona que a una niña recién nacida se le perforan las orejas para lucir pendientes o que las mujeres se sometan a intervenciones para perpetuar su juventud. Sin embargo, a las gitanas, desde la sociedad mayoritaria, se nos invita a romper con nuestra cultura por ser estereotipada como más machista.



Fruto de toda esta carga discriminatoria, a las mujeres gitanas, muchas veces, nos pesa más nuestra identidad como gitanas que como mujeres en el día a día, debido al antigitanismo que atraviesa nuestras vidas.

Es urgente romper con esta imagen vinculada negativamente a estereotipos y prejuicios, que cuestiona todos los elementos de nuestra identidad cultural. El feminismo es una oportunidad para cambiar la representación de las mujeres gitanas y visibilizarnos como lo que somos: mujeres diversas. En la defensa de los derechos de las mujeres no se puede seguir obviando el racismo estructural.

● Participación y reconocimiento en la agenda feminista

Las mujeres gitanas nos planteamos cuál es el papel que tenemos dentro de los movimientos feministas. Las gitanas tenemos voz propia y reivindicamos nuestra visibilización como parte del feminismo. En las campañas, debe contemplarse el feminismo romaní para representar a todas las mujeres. Mientras las mujeres de la sociedad mayoritaria luchan por disminuir la brecha salarial u ocupar puestos de poder, las gitanas luchamos por terminar la ESO, por ver nuestra cultura representada en los libros de textos para sentirnos identificadas con nuestra historia que también es historia de Andalucía. Nuestra lucha es transformar el pensamiento social y las estructuras institucionales, para que se nos reconozca y se nos visibilice, dando vigencia a nuestro lema "Gitanas Visibles, Gitanas Invencibles".

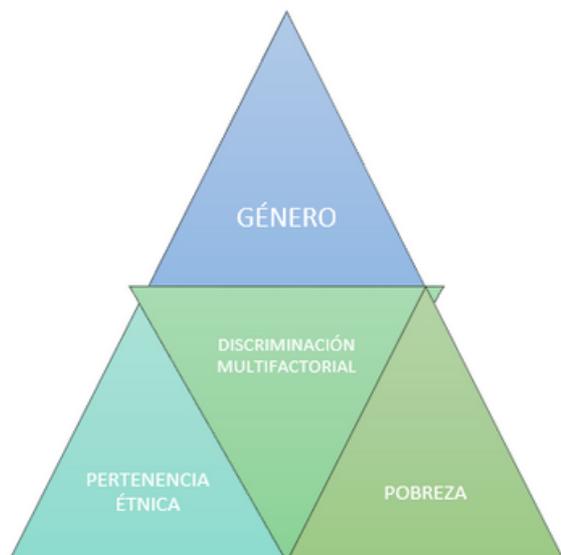
Expresiones prácticas del antigitanismo de género

Existe un tercer factor que afecta también a muchas mujeres gitanas originado por las dificultades económicas, de marginación y exclusión social: la discriminación por pobreza. Todo ello conlleva brechas de desigualdad en el ejercicio de sus derechos enfrentándose a distintas barreras.

La discriminación interseccional que padecemos nos aboca a estar permanentemente en una pendiente de vulnerabilidad e invisibilidad.

Como mujeres que somos, las gitanas también estamos expuestas indiscutiblemente a la violencia de género. Consideramos por tanto que, como en el resto de esferas, la atención contra la violencia de género necesita incluir la mirada romaní para contemplar la realidad de todas las mujeres, porque en su desarrollo se van a producir particularidades. El feminismo debe incluir al feminismo romaní, superando así el antigitanismo presenciado en los dispositivos de atención social y psicológica a víctimas de violencia de género, cuya mirada surge de los estereotipos y prejuicios que se tiene sobre las mujeres gitanas, acusadas de ser más machistas y cómplices de la violencia de género.

La correlación entre la pobreza y el aumento de la violencia de género, es una evidencia que la plataforma de Beijing contempla desde hace 20 años entre las 12 esferas que le preocupan. Esta situación, afecta directamente a las mujeres gitanas sobrerrepresentadas en entornos de marginación socioeconómica, limitando por tanto la salida o superación de las situaciones de violencia de género.



Ámbitos y contextos de desigualdad

Las mujeres gitanas se enfrentan a una discriminación que incrementa las barreras para alcanzar determinados recursos, produciéndose el hecho de que en muchas ocasiones no pueden acceder a ellos por desinformación o simplemente porque no tienen confianza en que el sistema pueda ayudarlas.

A continuación, se llevará a cabo un análisis de la realidad social del Pueblo Gitano en general y de las mujeres gitanas en particular, así como los contextos clave donde se manifiesta la desigualdad que se ha expuesto en forma práctica:

● Antigitanismo de género

La discriminación es un fenómeno pernicioso que no cesa. Según el Diagnóstico Social de la Comunidad Gitana en España (2011), al 40,2% de la ciudadanía española le molestaría mucho o bastante tener como vecinos a personas de esta etnia. Un problema de intolerancia que se ha mantenido con el paso de los años. De hecho, según el estudio "Exclusión social de los vecinos en una perspectiva comparada mundial" de 2019, los gitanos son el tercer grupo social más excluido en este contexto de proximidad en España con un 39%, sólo superados por las personas alcohólicas 43% y en situación de drogodependencia 73%.

Así pues, el estigma que soportan las familias gitanas actúa como una barrera invisible fundamental que frena el avance educativo y social de las nuevas generaciones gitanas.

Este "estigma" como su propio nombre indica genera una marca que distingue a la sociedad gitana como inferior en todos los ámbitos de la sociedad, incluido el de la educación. De hecho, el último Eurobarómetro sobre Discriminación, publicado en 2015, sobre 28.000 encuestas realizadas en 28 Estados Miembros, evidencia el fuerte rechazo de la población europea a la comunidad gitana, quienes manifiestan en un 54% que no se sentirían cómodos/as teniendo como compañeros/as de trabajo a un gitano o a una gitana; el 63% de los españoles considera que la discriminación por origen étnico está extendida en la sociedad española y en todos los ámbitos sociales (un 5% más que en 2012).

Los gitanos y las gitanas son situados literalmente al "margen de la sociedad", tanto en su dimensión estructural, ocupando las bolsas de pobreza, como en la sociopsicológica, al ser el grupo social más discriminado y rechazado por la sociedad española que manifiesta casi en un 50% no querer tener como vecinos o vecinas a personas gitanas. La forma de expresión del antigitanismo contra las mujeres gitanas se define por una serie de manifestaciones que engloban desde su imagen social hasta sus condiciones de vida. Además, aquí se incluyen factores como los delitos de odio o su invisibilización.

Ámbitos y contextos de desigualdad

● Mitos y estereotipos

En primer lugar, se difunde en los medios de comunicación una imagen estereotipada y deteriorada que no hace justicia a su realidad. Además de los estereotipos de género, las mujeres gitanas soportan estereotipos culturales o raciales como, por ejemplo:

-Las mujeres gitanas no se quieren integrar, no avanzan. Se representan con la visión más primitiva, tanto en la esfera pública como privada.

-Las mujeres gitanas son más machistas: Se las vincula con estereotipos anclados en el mantenimiento y alimentación de los roles más arcaicos. El desconocimiento provoca que la sociedad mayoritaria las estime más machistas, no obstante, la mujer gitana es considerada una figura central en su familia, tanto para la transmisión de los roles como para el mantenimiento económico de la familia, siendo una de las primeras mujeres que trabajó en la esfera pública mucho antes que la mujer no gitana.

-La cultura gitana es una cultura marginal: Se vincula la cultura gitana con la cultura de la marginalidad, sin embargo, son dos polos totalmente opuestos. Por un lado, la cultura gitana tiene unos valores muy distintos a la cultura de la marginalidad, no obstante, los medios de comunicación acrecientan esta creencia con algunos programas o realities. Además, la cultura gitana mantiene valores opuestos a la cultura de la marginalidad, como pueden ser el respeto por los mayores o la solidaridad entre familias gitanas.

-Las mujeres gitanas son analfabetas y no estudian: El propio sistema educativo ha tenido y tiene escasas expectativas de éxito sobre sus niñas y jóvenes gitanas desde el inicio, no obstante, cada vez más son las mujeres gitanas quienes acceden a la educación universitaria con respecto a los hombres.

-Las mujeres gitanas son delincuentes: Nos encontramos constantemente con declaraciones de mujeres gitanas que inmediatamente al entrar en supermercados tienen al vigilante de seguridad a sus espaldas, debido a los estereotipos y prejuicios que todos y todas tenemos en nuestra conciencia colectiva.

● Ámbito socioeconómico

Fruto de ese antigitanismo secularmente aceptado y naturalizado por la sociedad mayoritaria de nuestro país durante siglos, la representación de personas gitanas que sobreviven en condiciones de abandono y pobreza es significativamente preocupante. Haciendo un balance el VIII Informe FOESSA sobre la Situación social de la población gitana en España de 2019, ya apuntó que este grupo reafirmaba su condición especial vulnerabilidad a la exclusión social, pues su riesgo de exclusión es del 63,3%, cerca de cuatro veces superior al de la población no gitana, y del 89% de pobreza infantil. Unos niveles de pobreza que inciden de una manera especial en las mujeres.

Ámbitos y contextos de desigualdad

En la Encuesta realizada por las Universidades de Navarra y Alicante sobre el impacto de la COVID19 publicado en 2020, se señala que esta situación de exclusión se ha agravado tanto en lo referente a lo educativo, como a la salud o el acceso a los servicios básicos.

En el informe último informe FOESSA editado, en materia de educación y escolarización, se establece que el perfil de los hogares con algún miembro de 3 a 15 años no escolarizado o de 16 a 18 años que ni estudia ni trabaja se corresponde con hogares constituidos por colectivos que por razones económicas o étnicas son vulnerables al fracaso escolar. Especialmente destaca la situación de desventaja para las personas de etnia gitana (12,5% sobre el total de hogares gitanos encuestados).

En materia de precariedad y exclusión social se recoge en dicho informe que las privaciones y deudas forman parte de un gran número de hogares de etnia gitana. De hecho, resulta alarmante que alcance al 63,6% de los hogares gitanos en privación básica y al 73% en privación sanitaria. Es preciso partir de la evidencia de que la exclusión social en España es un fenómeno de carácter estructural. En un contexto de crecimiento del PIB y de generación de empleo, un 5,6% de las personas y un 6,3% de los hogares españoles se encuentran en situaciones de exclusión social severa.

Además, más del 50% de la población se veía afectada por algún indicador de exclusión social.

Distintos factores explican la existencia de esa población alejada de la integración en etapas de crecimiento económico: la precariedad de una parte del empleo creado, un sistema inacabado de protección social con la ausencia de una red de protección de mínimos, una fuerte diversidad territorial con muy distintas capacidades de desarrollo económico y social, la intensa llegada de población inmigrante, especialmente vulnerable a comienzos de los años 2000, o la persistencia de amplias bolsas de pobreza dentro de la población gitana.

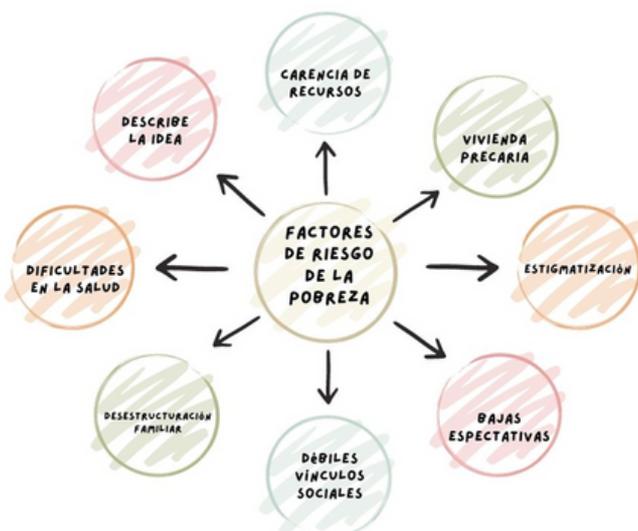
Esta breve reseña acerca de la situación general que sufre el Pueblo Gitano en nuestra sociedad, solo puede ser entendida desde la generalización y asunción más absoluta del antigitanismo por gran parte de la ciudadanía, a lo largo de un extenso periodo de tiempo. El antigitanismo se ha naturalizado y aceptado de manera impune, por ello el Pueblo Gitano sufre las consecuencias de esa discriminación, que se ve reflejada en las cifras expuestas en párrafos anteriores.

Todas estas magnitudes sirven para reafirmar y constatar a través de datos concretos, la consolidación de la discriminación antigitana en nuestra sociedad. Y en este punto no podemos olvidar que esa discriminación y rechazo tienen consecuencias tangibles más allá de los hechos concretos de discriminación que pueden sufrir las personas gitanas a título individual.

Ámbitos y contextos de desigualdad

La población gitana sigue sufriendo los más altos índices de desempleo (un 52% frente a un 14% aproximadamente de la población general), según un estudio editado por la Fundación Secretariado Gitano. La radiografía de la población gitana en nuestro país nos muestra un grupo social más joven (con un 66% de personas menores de 30 años), pero más pobre (el 46% de los gitanos y las gitanas está considerado como extremadamente pobre, y la tasa de pobreza infantil alcanza el 89% frente al 30,7% del resto de la población) y con menos estudios.

Todo esto sitúa a la infancia y a la juventud gitana que vive en esta situación de exclusión social en un incuestionable contexto de desventaja social que ha afectado, y afecta, a su consiguiente desarrollo personal, social, académico y a la gestión de su estado de bienestar emocional. Presentan además situaciones de incertidumbre, estrés y malestar psicológico provocado por la pobreza en la que viven y la desigualdad del sistema a la que están sometidos. Una realidad que sin duda resulta especialmente preocupante en un país en el que la minoría étnica con mayor presencia es la gitana.



Por tanto, a la multicasuística de la pobreza y la exclusión, la cual se materializa en varios ámbitos:

● Ámbito de la vivienda

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, en su artículo 25, reconoce a toda persona el derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios.

Del mismo modo, en la Constitución española se configura un modelo de estado social del bienestar que reconoce dentro de los principios rectores de la política social y económica, un conjunto de derechos, como son el derecho a una vivienda digna y adecuada, encomendando a los poderes públicos la promoción de las condiciones para lograr la efectividad del mismo, el aseguramiento de la protección social, económica y jurídica de la familia, y la ejecución de políticas sociales de atención a las personas con discapacidad y a las personas mayores, entre otros.

Tal y como se ha expuesto en párrafos anteriores, esta triple discriminación en la mujer gitana repercute directamente en el ejercicio de los derechos de estas mujeres.

Ámbitos y contextos de desigualdad

El acceso a la vivienda sigue siendo una de las principales problemáticas para las mujeres gitanas debido a la falta de presencia de políticas de vivienda que tengan continuidad en el tiempo y que actúen de una manera holística con respecto a las necesidades de la población gitana inserta en Zonas Desfavorecidas. Se han detectado problemáticas para el acceso a viviendas públicas, así como el rechazo para adquirir viviendas de alquiler por pertenencia étnica.

● Ámbito sociosanitario

Según la OMS, la salud no es solo una ausencia de sintomatología o enfermedad, sino que se trata de un estado integral de bienestar físico, mental y social, por lo que el entorno es uno de los factores más influyentes para tener una buena salud.

Una serie de circunstancias influyen en que la mujer gitana tenga una salud desfavorable con respecto a los hombres gitanos y al resto de mujeres de la sociedad mayoritaria.. La mujer gitana presenta menor esperanza de vida que los hombres gitanos y que las mujeres no gitanas. En las zonas más desfavorecidas se han identificado casos de mujeres que presentan un envejecimiento prematuro tal vez como resultado de embarazos tempranos. Presentando en ocasiones enfermedades en discordia con su edad.

Por otro lado, y siguiendo la línea del modelo biomédico, la forma de abordar la enfermedad es paliativa: también en la mujer gitana y en un grado mayor, la preocupación por la salud co-

mienza cuando aparecen síntomas y consecuencias muy llamativas e invalidantes, por lo que el concepto de prevención está poco presente.

Una vez que la persona (y su entorno familiar) perciben que ha aparecido la enfermedad, aspiran a una respuesta médica inmediata y resolutiva, dada también la relación directa que establecen entre enfermedad y muerte. Esta actitud produce una demanda orientada a la atención inmediata y puntual, a curar “los males” de la manera más rápida posible. Y es que todavía se identifica salud con ausencia de enfermedad, con ausencia de dolor y con medicina; no es un tema de preocupación hasta que no se producen las manifestaciones de enfermedad, dolor o incapacidad. Se sigue otorgando exclusividad a los profesionales sanitarios como autoridad competente para intervenir, opinar y dictaminar sin buscar alternativas preventivas para evitar las enfermedades. Algunas Mujeres Gitanas comparten con el resto de la comunidad una escasa valoración de la importancia de las actuaciones preventivas y de una adecuada educación para la salud desde la primera infancia.

● Ámbito educativo

La educación es un derecho fundamental, y así queda recogido en el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), en el artículo 27 de la Constitución Española de 1978 y en el artículo

Ámbitos y contextos de desigualdad

28 de la Convención sobre los Derechos del Niño (1989). En los tres textos se establece que la educación básica debe ser obligatoria y gratuita con el fin de conseguir la igualdad de oportunidades.

Pero en muchos casos, principalmente en las zonas desfavorecidas, este derecho a la educación no está presente, o al menos, no con las características que debiera, y esto es consecuencia de la multicasuística que presentan, que en gran parte está relacionada con la pobreza, y que en el caso de nuestra población destinataria, es además el resultado en gran parte de la historia de discriminación y desigualdad que vienen sufriendo por su condición de ser gitanos o gitanas, siendo la discriminación en clave étnica una de las responsables del panorama desolador que empuja a la sociedad gitana a un inmovilismo y a una invisibilización que le impide avanzar en pie de igualdad.

Los efectos sociales del Antigitanismo han generado y siguen generando en nuestros menores y jóvenes gitanos una baja autoestima, bajas expectativas sociales, educativas y laborales, temor y necesidad de apegarse a su entorno cercano, y a veces, contribuye también la distancia sentida hacia una escuela y una sociedad que les coarta y les limita la expresión de su identidad en favor de la "integración", tratando como el término indica, de que se subsuman a unos códigos culturales considerados "normales" sin respetar la diferencia. La población adolescente gitana presenta a menudo una crisis de identidad al no encontrar en la sociedad una forma de encajar

su idiosincrasia con las exigencias del mundo actual, viéndose permanentemente obligada a discernir entre su pertenencia étnica y su "integración social", en una etapa vital en la que necesitan encontrarse y ser reconocidos y reconocidas por el grupo.

Todas estas circunstancias de desigualdad descritas se traducen en la presencia de una serie de dificultades y necesidades socioeducativas presentes en el alumnado gitano. Gracias a la experiencia de AMURADI en la interacción con la comunidad educativa y la sociedad en general, hemos podido observar que las carencias que presentan las menores gitanas tienen mucho que ver con la historia y la situación de marginalidad, exclusión social y pobreza en la que viven la mayoría de ellos/as, así como con la falta de presencia sistemática de la perspectiva histórica gitana, viéndose entre ambas realidades dificultada su trayectoria académica a diferencia del resto de menores de la sociedad general.

En esta misma línea, el artículo "Educación y pobreza infantil: razones para la exigibilidad de un derecho fundamental [20] habla de seis inhibidores del éxito educativo:

-Hándicap cognitivo: la escasez de recursos influye directamente en el desarrollo biológico y cognitivo de la infancia.

[1] Longás Mayayo, J.; Cussó i Parcerisas, I. (2018). Educación y pobreza infantil: razones para la exigibilidad de un derecho fundamental. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 68, 45-63

Ámbitos y contextos de desigualdad

-Inseguridad emocional: la pobreza es fuente de ansiedad y estrés en los miembros de la unidad familiar. La precariedad económica desencadena con frecuencia comportamientos que minan el bienestar emocional de la familia y provocan malestares psicosociales y dificultades o incluso trastornos relacionales.

-Indefensión aprendida: la indefensión aprendida, también conocida como impotencia aprendida, es un concepto desarrollado por Seligman (1975) para referirse a la condición de un ser humano o animal que ha aprendido a comportarse pasivamente ante situaciones aversivas. La experiencia de vivir circunstancias desagradables, especialmente cuando son recurrentes, provoca la sensación subjetiva de no poder hacer nada y bloquea la respuesta incluso cuando existen oportunidades reales de cambiar.

-Reducción de la educabilidad: El progreso en la educabilidad está en relación con las experiencias vividas en tanto que el ser humano reconoce patrones creados en el transcurso de la evolución. De modo que el sistema de patrones almacenado en la memoria determina los márgenes de nuevos campos de experiencia posible.

-Bajo capital cultural: Este capital, aunque no se transmite automáticamente de padres a hijos, en ningún caso puede transmitirse cuando no se dispone en la familia. El informe coordinado por Flores (2016) muestra de forma contundente la relación prácticamente proporcional entre el nivel formativo de los progenitores y los resultados escolares de la infancia.

-Bajo capital social: es conocida la influencia de la estigmatización social de la pobreza y como puede llevar a procesos de autoexclusión. La densidad y calidad de la red social personal, que podemos definir como red de protección o garantía, se asocia tanto a las oportunidades como a la construcción de expectativas. El capital social individual, que no es ajeno al capital social comunitario, está en la base de las oportunidades para acceder a experiencias educativas y, también, es determinante en la construcción de expectativas.

Además, se evidencia una brecha de género a nivel educativo en la población gitana: son menos las mujeres gitanas que alcanzan la ESO, un 15,5% frente al 19% de los hombres, y el analfabetismo afecta a un 13,8% de las mujeres gitanas frente al 5,6 de los hombres.

Por último, hay que reseñar que es habitual por ejemplo que las mujeres y jóvenes gitanas tengan más responsabilidades familiares, pues asumen el rol de mujer cuidadora desde muy temprana edad y se ven implicadas en actividades propias de personas adultas, como cuidar de las y los hermanos, ocuparse de las tareas del hogar, e incluso casarse y tener hijos/as, tal como ha ocurrido históricamente con el resto de las mujeres. La exclusión del empleo, fruto de esta discriminación interseccional de la que hablábamos, da lugar a que en ciertos contextos las prioridades de las gitanas estén centradas en el matrimonio y la crianza

Ámbitos y contextos de desigualdad

de los hijos/as, adelantando la edad en ambas cosas, lo cual no encaja con la conciliación laboral y familiar que soportan las mujeres no gitanas, y en ese sentido tampoco con la formación académica. Las gitanas se ven pues despojadas de muchas oportunidades sociales, por ese estigma social que las condena a ocupar los últimos vagones de la sociedad, sin contar con ellas, siendo anuladas sus especificidades, e invisibilizadas en todos los mecanismos y procesos de igualdad de género. No se las reconoce, no se les valora, y al no ser incluidas no se sienten parte de una realidad que les resulta ajena e incluso desconocida.

● Ámbito laboral

El rostro de la pobreza también tiene un componente étnico en muchos casos, así como también de género de tal forma que el recién publicado Plan Estratégico de Igualdad Para Mujeres y Hombres en Andalucía 2022-2028 poniendo de manifiesto que las mujeres salen peor paradas que los hombres en los principales indicadores del mercado de trabajo: suponen un 45,42% de la población activa, un 43,1% de la ocupada, un 54,15% de la parada y un 58,58% de la inactiva; igualmente nos señala otros

indicadores de desigualdad por razón de sexo como son la segregación ocupacional horizontal y vertical (el 95% de las personas que trabajan en la construcción son hombres, mientras que el 86% de las que lo hacen en actividades domésticas son mujeres por ejemplo); la precariedad en forma de temporalidad y parcialidad afecta más a las mujeres que a los hombres, siendo mujeres el 71,64% de las personas con jornada parcial; la brecha salarial entre hombres y mujeres en Andalucía se manifiesta en una diferencia en una media de cobro al año de 3.969 euros brutos menos que el hombre con lo cual la brecha de género en el importe de las pensiones contributivas también es inferior.

Además, se evidencia una brecha de género a nivel educativo en la población gitana: son menos las mujeres gitanas que alcanzan la ESO, un 15,5% frente al 19% de los hombres, y el analfabetismo afecta a un 13,8% de las mujeres gitanas frente al 5,6 de los hombres.

Proporción de trabajadores no cualificados en la población gitana y general según distintas fuentes

Población General		Población Gitana
CIS	10	52,8
EPA y FSG/EDIS	14	63,7

Elaboración propia a partir de datos CIS barómetro 2666, CIS para población gitana 2664 y estudio FSG/EDIS "Población Gitana y Empleo", 2005. Datos publicados en el Diagnóstico social de la comunidad gitana en España del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

Ámbitos y contextos de desigualdad

El Diagnóstico sobre Condiciones de Vida de la Población en Córdoba: perfiles y grupos en situación de vulnerabilidad, investigación realizada en el marco de un convenio de colaboración suscrito entre el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba y el Instituto de Estudios Sociales Avanzados del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IESA-CSIC), ya nos alertaba de las condiciones y riesgos que corrían ciertos sectores poblacionales antes incluso de la llegada del COVID-19. En esta investigación se refieren así al hablar de los nuevos pobres: "Los principales afectados son quienes tienen carreras laborales débiles caracterizadas por la temporalidad y la diversidad de los empleos, con una inserción laboral precaria y o con formación y cualificación escasa. Naturalmente, en este fenómeno operan tres variables que son transversales en todos los análisis sobre pobreza y exclusión social, como son el género, la discapacidad y la etnia. Nos encontramos con familias gitanas insertadas en zonas desfavorecidas, con dificultades de acceso al mercado laboral por cuenta ajena y que, por tanto, su economía se convierte en frágil y prácticamente de subsistencia al tener en la venta ambulante como única fuente de ingresos. A este oficio histórico además hay que incluirle una serie de problemáticas, que en no pocas ocasiones están interrelacionadas entre sí, como son: la imagen social que ostenta, el tratamiento mediático que recibe y los beneficios que finalmente obtienen sus profesionales.

La proporción de trabajadores no cualificados era ya muy superior entre la población gitana con respecto a la población general.



Tanto el CIS como la FSG/EDIS coinciden en que durante los primeros años este milenio, la brecha era considerable, si bien nos encontramos con datos que nos confirman que años después la situación de exclusión social ha continuado e incluso ha subido porcentualmente. De esta forma, en el reciente estudio de la Fundación FOESSA: "Evolución de la Cohesión Social y Consecuencias de la Covid-19 en España" podemos ver según la tabla aportada, cómo la tasa de incidencia de exclusión social en hogares según la nacionalidad y la etnia; concretamente en los hogares gitanos, se han intensificado casi en 10 puntos porcentuales los procesos de exclusión severa en los municipios entre 50.000 y 100.000 habitantes en sólo cuestión de tres años, llegando al 70,5% al total de exclusión social en esos hogares y municipios en el año 2021.

Ámbitos y contextos de desigualdad

Sumado a esto, tras los años de experiencia de AMURADI, la venta ambulante ha adquirido a lo largo de los años ciertos prejuicios, que, ligados a la población gitana, tiene como resultado el rechazo de la población mayoritaria.

En conclusión, de las consecuencias de la discriminación que se han nombrado, la situación actual de la mujer gitana, se podría resumir en:

- El bajo nivel educativo es determinante en lo referente al empleo y, por tanto, de la desigualdad socioeconómica de la población gitana; sólo el 17% de la población gitana mayor de 16 años ha completado los estudios de ESO o superiores frente al casi el 80% de la población general. Este es el factor responsable de la mayor parte de la brecha de desigualdad que separa a hombres y mujeres gitanas de los estándares del resto de la población
- Se evidencia una brecha de género a nivel educativo en la población gitana: son menos las mujeres gitanas que alcanzan la ESO, un 15,5% frente al 19% de los hombres, y el analfabetismo afecta a un 13,8% de las mujeres gitanas frente al 5,6% de los hombres y al 2% en el caso de las mujeres de la población general.
- Existe una reducida presencia de la población gitana en el mercado laboral, marcada por la precariedad y la débil protección. Esto afecta muy especialmente a la participación laboral de la mujer gitana, siendo muy inferior a la del hombre gitano con una tasa de actividad del 38% frente al 76% de los hombres, y una tasa de ocupación del 17% frente al 44%.
- El colectivo de jóvenes menores de 30 que ni estudian ni trabajan en España alcanza un 15%. No obstante, el informe revela que en el caso de las mujeres que ni estudian ni trabajan, más de la mitad, el 58%, lo hace para dedicarse al trabajo doméstico. De hecho, el principal motivo de inactividad de las mujeres gitanas tiene que ver con las responsabilidades familiares, algo que también les desincentiva en la búsqueda de empleo.
- La baja participación laboral de las mujeres gitanas está íntimamente relacionada con el trabajo doméstico y las responsabilidades familiares, fruto de los roles de género que impregna la sociedad. Debido a ello, constatamos la reducida presencia de las mujeres gitanas frente a las mujeres de la población mayoritaria en el mercado laboral. Esto afecta muy especialmente a la inserción laboral de la mujer gitana, siendo muy inferior a la del hombre gitano con una tasa de actividad del 38% frente al 76% de los hombres y una tasa de ocupación del 17% frente al 44%.

Ámbitos y contextos de desigualdad

● Ámbito sociocomunicativo

En conclusión, de las consecuencias de la discriminación que se han nombrado, la situación actual de la mujer gitana, se podría resumir en:

La visión general que se ha ido desarrollando con el paso de los seis siglos de convivencia en este país entre la comunidad gitana y la sociedad mayoritaria ha estado condicionada no sólo por un sistema de marginación y opresión, sino también por una visión estereotipada que ha puesto siempre a la mujer romaní bajo una serie de prejuicios que han contribuido a una imagen distorsionada y alejada de la realidad de la misma como ya se ha explicado anteriormente. Desde todo tipo de perspectivas, incluyendo cualquier expresión artística o comunicativa, se ha ido construyendo un arquetipo sustentado en una visión de la mujer gitana en un principio como atrevida e indómita, que ha ido derivando a una representación de sumisión y sometimiento a un modelo cultural patriarcal, machista y opresor, en contraste con los valores más deseables para la mujer en cada época, en una definición constante de las gitanas como "las otras" que no cumplen con estos valores.

De hecho, el análisis en lo que va de 2022 del Observatorio Contra la Discriminación de FAKALI (la Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas, de la que AMURADI forma parte), una herramienta online de detección y análisis indispensable para conocer los niveles de antigitanismo existentes en la actualidad en los medios de comunicación, Internet y redes

sociales, nos ha servido de base (después del análisis de 4.843 publicaciones, de las que 327 presenten un corte antigitano) para la realización de la representación visual de los aspectos sobre los que recaen todos estos estereotipos y prejuicios nocivos para la mujer gitana y, por ende, para toda su comunidad. Los mismos que han de ser necesariamente combatidos para poder dignificar la imagen de un sector femenino de la sociedad demasiadas veces denostado.

La baja participación laboral de las mujeres gitanas está íntimamente relacionada con el trabajo doméstico y las responsabilidades familiares, fruto de los roles de género que impregna la sociedad. Debido a ello, constatamos la reducida presencia de las mujeres gitanas frente a las mujeres de la población mayoritaria en el mercado laboral. Esto afecta muy especialmente a la inserción laboral de la mujer gitana, siendo muy inferior a la del hombre gitano con una tasa de actividad del 38% frente al 76% de los hombres y una tasa de ocupación del 17% frente al 44%.

Imagen de la mujer gitana del Observatorio contra la discriminación

La difusión masiva de este tipo de mensajes provoca que, por un lado, la sociedad mayoritaria mantenga y refuerce sus estereotipos y estigmas sobre las mujeres gitanas, que representan así un “modelo a no seguir” al portar tradiciones machistas ancestrales, y, por otro, las niñas y jóvenes gitanas sean confundidas de manera simultánea al presentársele un modelo desvirtuado de cómo deben ser para mantener su identidad étnica.

Es más, el diagnóstico previo sobre la realidad andaluza, recogido en Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Andalucía 2022-2028, muestra que el nivel de representación de las mujeres en las distintas esferas de la vida está lejos de alcanzar la paridad. Una distancia que se multiplica por mil en el caso de las mujeres gitanas. Por eso es necesario conseguir que muchas más mujeres, en nuestro caso gitanas, participen de las decisiones que se toman en la universidad, en las entidades locales, en las consejerías, pero también en la escena privada, en las empresas, entre los agentes sociales, en las entidades del tercer sector, en el mundo de la cultura, la tecnología, en el mundo escolar o sanitario, en el deporte y, sobre todo, en los medios de comunicación.

En cualquier caso, las consecuencias de este trato mediático y esta imagen que proyecta la sociedad mayoritaria sobre la población gitana, y más específicamente sobre las mujeres romaníes, son funestas, ya que dicho tratamiento incide directamente en la situación de discriminación secular e interseccional que sufren las mismas, y que tiene como resultado extremo la aparición de casos de violencia.

Gitanas que, además de desconocer los procedimientos y recursos existentes a la hora de defenderse y hacer valer sus derechos en casos extremos como los de violencia de género, se encuentran en un alto porcentaje en una situación de vulnerabilidad por ser gitanas, pobres y mujeres incapaces de hallar apoyos ni dentro de su propia red ni fuera de ellas. La experiencia dilatada en dos décadas de intervención avala a AMURADI en el conocimiento de una realidad sustentada en un análisis y una línea de actuación bidireccionales, pues tan importantes son las condiciones de las mujeres gitanas como lo es también el tratamiento social de una opinión pública que sigue cayendo en errores flagrantes para seguir agrandando la brecha social y de género.

● Antigitanismo y violencia de género

Según datos del Ministerio de Igualdad, en 2021 fueron asesinadas un total de 44 mujeres por sus parejas o exparejas. Desde 2003, han sido 1.171 casos de violencia de género que han terminado en asesinato.

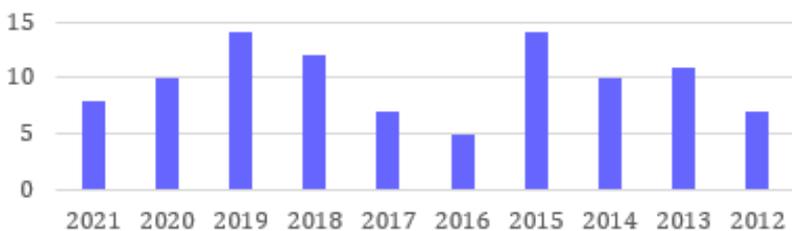
Años de estadísticas negras, que desgraciadamente apoyan nuestra lucha y nos inspiran a parar la mayor lacra social de nuestro país.

Por ello, nosotras, desde la responsabilidad social que tenemos como entidad comprometida, incidimos especialmente en la prevención de la violencia como mejor armar para acabar con ella.

Imagen de la mujer gitana del Observatorio contra la discriminación

Es importante de igual forma analizar la situación de las mujeres en el territorio andaluz, que es donde se suscribe este proyecto. Desgraciadamente viajar a los casos de Andalucía no nos ofrece estadísticas más positivas. De las 44 víctimas del pasado año, el 18.2% de los casos tuvo lugar en terreno andaluz[1]. Un dato clave para entender la lucha de las mujeres andaluzas por la igualdad. Asimismo, podemos observar un ligero descenso de las víctimas en los últimos dos años, dato que no es realmente significativo.

Víctimas mortales por violencia de género en Andalucía



Lo que sí resulta verdaderamente significativo son los datos que nos permiten contrastar Andalucía con el resto de comunidades. Así podemos constatar que Andalucía es la segunda comunidad autónoma que más número de víctimas por violencia machista registra, sólo por detrás de Cataluña y por encima de comunidades como las de Madrid y Valencia. Andalucía, al ser la comunidad más poblada de España, registra un mayor número de incidencias respecto a la violencia de género, lo que no deja de ser preocupante debido al gran número de acontecimientos. Andalucía supone una media del 18% de las víctimas de todo el territorio español.

Datos que nos remueven a nosotras, como mujeres gitanas y andaluzas, y nos hacen avanzar en un camino común: la erradicación de la violencia hacia todas las mujeres, conectado con nuestro compromiso global de la igualdad.

Víctimas mortales en 2021

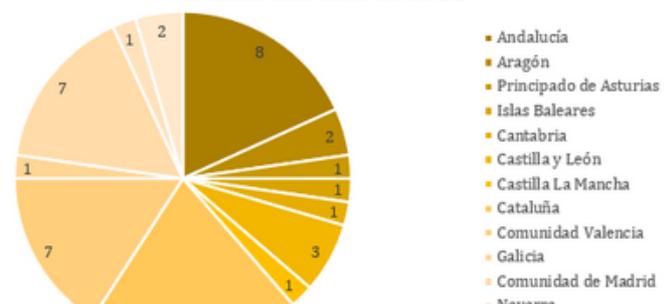


Imagen de la mujer gitana del Observatorio contra la discriminación

Es el antigitanismo, a través de los estereotipos y prejuicios, el que opera para crear en el imaginario social colectivo la idea de que las gitanas no son capaces de estudiar o trabajar. Esto crea una construcción perjudicial y dañina para estas niñas, quienes acaban autoconvenciéndose de que no deben ir al colegio o renegarán de su identidad gitana para lograrlo.

Aunque, en algunas ocasiones también les ocurre a aquellas que no viven en ambientes marginales porque necesitan sentirse incluidas en el grupo social al que pertenecen. Por ello mismo, hay aspectos como, por ejemplo, el estereotipo marcado de que el Pueblo Gitano es artista o delincuente, que hace que las jóvenes gitanas a la hora de acceder a una entrevista de trabajo o a unos estudios superiores, se vean influenciadas por estas ideas preconcebidas y apartadas del mercado laboral. Por eso, existen casos de verse alejadas de su propia cultura y dejar los estudios porque crean que su lugar se encuentra en otras actividades profesionales.

Por ello hablamos de una opresión internalizada, ésta puede ocurrir definiendo el efecto Pigmalión como tal, es decir, creen las ideas que los demás tienen sobre ellos y ellas o, siendo oprimidos de forma interna en el grupo social al que pertenecen. Esto es debido a una historia de persecución y criminalización que incide en los grupos sociales, afectando así a la confianza puesta en la sociedad en generaciones venideras. Tendríamos un ejemplo claro en el oficio de la venta ambulante: las jóvenes gitanas se encuentran en un dilema en cuanto a sus salidas profesionales, pueden llegar a pensar que, sino siguen trabajando en el mercado ambulante, perderán una parte de su identidad, aunque sean totalmente animadas por sus familiares.

Esto es una presión interiorizada de no querer defraudar a sus familiares cercanos.

La falta de formación y empoderamiento produce en las jóvenes la idea equívoca de que no pueden conseguir sus proyectos y su emancipación, por ello, les resulta realmente difícil visualizarse como personas independientes de su marido, así como económicamente. En estos contextos proliferan las violencias hacia las mujeres. Por un lado, por el poder que ejerce el hombre sobre las mismas; por otro, por la dificultad de las mujeres oprimidas de identificar dicha situación de violencia y salir de ella.

La opresión internalizada y los estereotipos nos han afectado a la población gitana femenina hasta el punto de recibir críticas tanto de forma externa como interna en nuestro grupo social, llegando a sentirnos rechazadas por nuestro pueblo y por la sociedad mayoritaria, sufriendo así una violencia intergrupala e intragrupal psicológica que afecta de igual forma que la violencia de género psicológica en nuestra sociedad, ya que golpea nuestras emociones, además de generar ansiedad y depresión.

Teniendo en cuenta, pues, los contextos sociales influyentes en la producción de esta desigualdad, se hace necesario el análisis profundo y detallado de los casos de violencia y discriminación que cada mujer gitana.

PROPUESTAS

Porque, si añadimos metodologías interseccionales al análisis feminista, las soluciones lograrán estar adaptadas a cada mujer. Si bien la violencia es la misma, no se ejerce ni se recibe de igual forma, ya que no todas las mujeres tenemos los mismos recursos. Es por ello que abogamos por la transversalidad a la hora de realizar políticas públicas, programas y propuestas que tienen en cuenta las desigualdades y ejercen estrategias contra las mismas.



Las gitanas hemos vivido el fenómeno de la violencia de género igual que el resto de la sociedad española durante años, en silencio. Sin embargo, la actual sensibilidad respecto a esta cuestión se ha incorporado también en la agenda del feminismo romaní en España.

No existe la sociedad real sin mujeres, y las mujeres gitanas también lo somos, somos mujeres, nuestras vidas son exactamente iguales de valiosas que las de otras mujeres y sufrimos las mismas situaciones de desigualdad y violaciones de nuestros derechos que las demás. Para combatir la desigualdad y la violencia de género contra las gitanas, es necesario, que todas las actuaciones que se articulen sean asumidas desde una mirada libre de estereotipos. Mientras que se nos siga acusando de machistas y cómplices de la violencia de género, será difícil que se articule una respuesta a la altura porque se entenderá que somos perpetuadoras y voluntarias de estas situaciones. Todas somos ya conscientes del laberinto patriarcal que supone la violencia de género y de la cantidad de dificultades que una mujer atraviesa para salir de estas dinámicas de maltrato. Sin embargo, cuando se aborda en mujeres gitanas el argumento se simplifica, es por su cultura. Desde Amuradi creemos que ya es hora y momento de poner fin a todo este argumentario racista e inmovilista que no asume la responsabilidad de un afrontamiento real de estas situaciones. Tal como se ha hecho durante años anteriores con las mujeres en general cuando la explicación más inmediata a la violencia de género era un simple "algo habrá hecho".

Apelamos a que las instituciones y las políticas públicas no nos dejen huérfanas, y desde fuera y como compañeras, contribuyan a derrocar la desigualdad y el ostracismo en el que muchas veces nos vemos por ser mujeres y gitanas.

PROPUESTAS

En este sentido, consideramos absolutamente necesario impulsar la formación de los distintos agentes para garantizar la mejor respuesta asistencial. Debido a la invisibilidad y el desconocimiento de la cuestión gitana de manera generalizada en nuestra sociedad, la formación de los y las profesionales y la sensibilización de todas las instituciones es siempre un punto fundamental para erradicar la indiferencia, la estereotipia y la mala praxis para con nuestro pueblo y especialmente en la cuestión que nos atañe con las mujeres gitanas. Formación en el conocimiento sobre la idiosincrasia del Pueblo Gitano, su situación social, el Antigitanismo, la interseccionalidad, el antigitanismo de género y la detección y erradicación de estereotipos y el fomento del respeto y las competencias interculturales de los y las profesionales del ámbito de la Educación, los Servicios Sociales, la Sanidad, los Medios de Comunicación, la Administración de Justicia, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y los operadores jurídicos implicados en la Violencia de Género, facilitará el desarrollo de los procesos para alcanzar la igualdad efectiva. Consideramos esencial mejorar la capacidad de detección temprana de desigualdad y todo tipo de violencias contra las mujeres con situaciones sociales y culturales de carácter específico como las mujeres y niñas gitanas desde todos los recursos públicos destinados a su atención.

Desgranando los ámbitos referenciados y abordando las propuestas en el ámbito educativo, nuestra experiencia nos demuestra la gran importancia que tiene el trabajo para fomentar los valores igualitarios y la coeducación en el contexto escolar, y el impacto de las actuaciones que se están desarrollando en los centros educativos al amparo del Pacto de Estado y su eje primero.

Por ello, consideramos absolutamente necesario que especialmente en los centros escolares donde se existe una representación significativa de alumnado gitano, a quienes la actuaciones de sensibilización en materia de género pueden resultar lejanas a su realidad si no se contempla una perspectiva intercultural con la que puedan sentirse identificados, planteamos la inclusión en el currículo escolar y en todas las etapas educativas de la prevención de la violencia de género y el machismo atendiendo a las diferentes especificidades fundamentado en la importancia de los valores de la diversidad y la tolerancia. Debemos dar a conocer y reflexionar sobre la construcción desigual de género en la sociedad mayoritaria y más en concreto entre la población gitana y la dimensión que esto puede llegar a alcanzar en nuestra realidad como mujeres gitanas donde la educación en igualdad nos va a ofrecer las herramientas necesarias para generar la capacidad crítica y de pensamiento. *“Educar es preparar para la libertad, preparar a cada chica y a cada chico para que sea quien desea ser, para que se despierte a la realidad en modo tal que la realidad no sumerja su ser, el que le es propio, ni lo oprima, ni se derrumbe sobre él”.* (María Zambrano)

En el mismo sentido, otra de las propuestas que presentamos para alcanzar la el referido eje del Pacto de Estado número 1, recoge la necesidad de atender a las mujeres de ciertos sectores vulnerables, pero solo se nombra a las mujeres refugiadas. Es evidente que este Pacto tiene el ánimo de atender a las diferentes necesidades y perfiles de las víctimas, sin embargo, queremos presentar la propuesta de en los ámbitos referidos a las campañas de prevención y sensibilización, tanto las dirigidas a mujeres, jóvenes, padres y madres o en la elaboración de materiales como en su difusión

PROPUESTAS

se integre y se facilite el acceso y la identificación con los mensajes de las personas gitanas y se vean reflejadas, tal como se ha planteado para las mujeres con discapacidad, rurales o mujeres mayores.

En cuanto a los medios de comunicación debemos señalar la importancia del compromiso y la implicación de estos medios, tanto públicos como privados, en relación a la imagen la mujer gitana frente a la desigualdad y la violencia de género. Por ello, queremos reivindicar la necesidad de que la regulación del código identificativo de productos audiovisuales refiera expresamente y articule las necesarias garantías para que las obras audiovisuales promuevan la eliminación de estereotipos y roles referidos a las mujeres gitanas como caricaturas que degradan nuestra integridad y promueve un trato desfavorable y despectivo hacia nosotras. Y ello basado en el hecho constatado de que la principal causa del rechazo social que padece la población gitana, y sobre todo sus mujeres, se fundamenta en el pensamiento estereotipado y prejuicioso que contribuye a propagar la imagen que los medios de comunicación ofrecen de ella. Las gitanas no se quieren integrar, no avanzan; Las mujeres gitanas son más machistas; su cultura marginal por antonomasia, Hipersexualización de las vidas y los cuerpos de las Mujeres Gitanas y amor romántico ligadas a la idea de que solo aspiran al matrimonio y la maternidad; Las mujeres gitanas son analfabetas y no estudian, no trabajan, son delincuentes o abusan o viven de las ayudas sociales...

No interesa mostrar a las gitanas estudiantes y trabajadoras en pleno proceso de transformación y motor de cambio principal en este sentido.

Es más rentable hacerlo desde la perspectiva de la frivolidad y la superficialidad, como sumisa y complaciente en un entorno o bien de pobreza extrema y exclusión o bien de ostentación, despilfarro, fiestas y vida alegre con un resultado grosero, chabacano, insultante y hasta vergonzante, para que sea rentable mediáticamente.

Nos presentan como una cultura ajena a la realidad social, acentuando que las diferencias culturales y generando, además, marcadores de fronteras entre la ciudadanía. Cuando una comunidad como la gitana y concretamente sus mujeres han sido y sigue siendo el caldo de cultivo donde se depositan todo tipo de argumentos negativos, que históricamente han sido perseguidas y que se hallan en una constante situación de vulnerabilidad no puede justificarse desde ningún punto de vista que la emisión de este tipo de contenidos audiovisuales pueda seguir ahondando en los estereotipos y en la desigualdad más absoluta. Los medios de comunicación, TV, publicidad, cine, música, son uno de los mayores responsables a la hora de perpetuar los estereotipos concretos de las funciones que las mujeres gitanas establecen con los roles femeninos de maternidad, cuidados y complacencia hacia los hombres, que a su vez se ven obligados a mantener un rol de fortaleza, dominio y poder derivado de los patrones concretos más desiguales y característicos de cada uno de los sexos.

Con respecto a la Violencia de Género, como la mayor expresión de la relación de desigualdad entre hombres y mujeres, basada en la afirmación de la superioridad de los hombres sobre las mujeres, debemos analizarla dentro del contexto social en que vivimos.

El feminismo y los discursos sobre la igualdad de género no pueden construirse sobre la estigmatización de unos grupos de mujeres para realzar a otras. El machismo no es cultural, ni lo hemos inventado las mujeres gitanas. Por desgracia, es un mal que afecta de manera global y que todos y todas estamos llamados a combatir. Sin embargo, el hecho de pertenecer a un grupo social étnico minoritario, como es el caso de las mujeres gitanas, y de estar posicionadas entre varios ejes de desigualdad, aumenta la vulnerabilidad y contribuye de manera directa a sufrir Violencia de Género, por lo que es necesario profundizar en este análisis y atender a los elementos diferenciales de la violencia de género en las mujeres gitanas. Por el hecho de ser gitanas, no sufrimos una violencia distinta, esta desgraciadamente es única, independientemente de la cultura, nacionalidad, territorio o religión a la que pertenezcamos. Sin embargo, sus efectos son diferentes, así como los impedimentos que condicionan la salida de las situaciones de maltrato.

Por ello, proponemos y reclamamos que en cualquier medida de género de mayor o menor rango se nombre y se especifique nuestra idiosincrasia como gitanas. Y como mejor ejemplo de ello, el Pacto de Estado contra la Violencia de Género debe incluir nuestras particularidades a la altura de cualquier otro sector de la ciudadanía. Esta política de inclusión no debe ser sin embargo solo un gesto simbólico, sino que creemos tiene que traducirse en acciones inclusivas que contemplen nuestra realidad como mujeres así como en relación a la mejora de la respuesta institucional a las víctimas de violencia de género a través de la coordinación y el trabajo en red y sobre el perfeccionamiento de la asistencia, ayuda y protección que se ofrece a

las mujeres víctimas de la violencia de género y a sus hijos e hijas así como sobre la intensificación de la asistencia y protección de menores y recomendaciones a comunidades autónomas, entidades locales y otras instituciones.

Queremos desarrollar el derecho consagrado de todas las mujeres víctimas de violencia de género, con independencia de su origen, religión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social, a recibir plena información y asesoramiento adecuado a su situación concreta y específica, debiéndose garantizar este derecho particularmente a las mujeres víctimas de violencia de género que por sus circunstancias personales y sociales puedan tener una mayor dificultad para el acceso integral a la información. En este sentido, la intervención, la atención y las respuestas institucionales tanto públicas como privadas para abordar la situación de mujeres gitanas que viven situaciones de violencia machista no está siendo todo lo efectiva que debería y la salida de las relaciones violentas se torna en ocasiones más dificultosa si cabe que para otros sectores poblacionales.

El propio Pacto de Estado contra la Violencia de género, en su medida número 192, aboga por diseñar protocolos específicos o incorporar medidas especializadas en los que ya existen, para la atención de mujeres de colectivos más vulnerables, como las mujeres mayores, mujeres con diversidad funcional/discapacidad o mujeres migrantes en situación irregular, pero no nombra a las mujeres gitanas en este punto por lo que hay que seguir desarrollando actuaciones en la práctica para aplicar esta recomendación.

PROPUESTAS

En este mismo sentido y en lo que afecta a las mujeres gitanas en el ámbito de la Administración de Justicia y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado consideramos que serían muy beneficioso si se lograran desarrollar Planes de acompañamiento y asesoramiento judicial personalizado reseñado en la medida 139 del Pacto de Estado contra la Violencia de Género, que permitieran contemplar los ritmos y necesidades de cada caso en función de su condición personal y familiar así como Planes personalizados de protección y seguridad referenciados en su medida 158. Para ello, sería conveniente desarrollar la figura de Mediadoras Gitanas en los equipos de Atención integral para mujeres víctimas de Violencia de Género para mejorar así la detección de casos y la calidad de su intervención posterior.

De igual manera, y en coherencia con la Estrategia Nacional para la Igualdad, Inclusión y Participación del Pueblo Gitano 2021-2030 creemos fundamental en orden a alcanzar la igualdad de nuestras mujeres prestar asistencia y apoyo a las víctimas de la discriminación racial (incluyendo infracciones administrativas, crímenes y discursos de odio y/o factores que intersección con éste) y contribuir a la normalización de la discriminación y luchar contra la infradenuncia existente, facilitando que se trasladen a las instituciones competentes tales actos. Es necesario abordar las creencias, estereotipos y prejuicios que influyen y contribuyen a que se genere y desarrollen situaciones intolerantes, discriminatorias y actitudes antigitanismo. Reclamamos nuestra especificidad e identidad, visibilizando a las mujeres y niñas gitanas en un contexto igualitario, respetando nuestra

diferencia para no vernos abocadas de nuevo a la desigualdad y disfrutando de las mismas oportunidades y resultados que el resto de las mujeres. En el ámbito del antigitanismo creemos que en la lucha para su erradicación es tan importante el reconocimiento previo del problema como la protección de las víctimas, es más, creemos que debemos partir del reconocimiento de la existencia del antigitanismo, que como en todo lo relativo a lo gitano, en muchos casos está invisibilizado, para poder abordar eficazmente la protección de todas aquellas personas cuyos derechos han sido lesionados por el simple hecho de pertenecer a una determinada etnia. Los prejuicios y los estereotipos invaden nuestra sociedad y no podemos dar por hecho que está ya superado, primero, es necesario el reconocimiento e identificación social de actitudes antigitanas y segundo, delimitar que estas actitudes son una infracción de los derechos fundamentales de las personas. Ambas luchas no deben ser excluyentes si no complementarias y simultáneas.

En el ámbito de acceso al mercado laboral, si el pueblo gitano ha tenido que afrontar históricamente situaciones de discriminación y marginalidad, las mujeres gitanas las han sufrido especialmente por estar bajo una triple discriminación y exclusión: por razón de género, etnia y formación. Mujeres gitanas que sufren la proscripción de la discriminación interseccional más profunda y que incide de manera directa en el ámbito de la violencia de género de manera particular.

PROPUESTAS

Tal y como recoge el 12º Informe anual sobre el estado de la pobreza. Seguimiento de los indicadores de la Agenda UE 2030 realizado por EAPN España, radiografía actualizada del impacto de la pobreza y la exclusión social en España y sus comunidades autónomas, en el año 2021 la tasa AROPE femenina alcanzó al 26,7 % del total de mujeres, 1,1 puntos porcentuales más que el valor registrado el año anterior.

En términos absolutos, hay algo más de seis millones y medio de mujeres en riesgo de pobreza y/o exclusión social, reflejándose una enorme disparidad de género en el mercado de trabajo. Los estereotipos y prejuicios sociales hacia la mujer gitana marcan claramente sus posibilidades de incorporación al mercado laboral sufriendo grandes dificultades de acceso. Está latente un factor cultural que contribuye a explicar esta situación de desigualdad. La particularidad más beneficiada es siempre la posición social previa, pero también se premian cuestiones tales como el género, la etnia, el color de piel, la edad, el lugar de origen, las opciones sexuales, la religión y muchas otras. Hay desigualdades marcadas por la pobreza y que repercuten en el acceso a la sanidad, a la educación de calidad, al trabajo, etc. Además, se debe insistir en que las desigualdades son acumulativas, en el sentido de que una desigualdad de base produce una cascada de consecuencias cada vez mayor. Esta desigualdad de base se hereda y limita la movilidad social, lo que acaba produciendo diferencias insalvables en la calidad de vida de las personas. Por ejemplo, la desigualdad en el acceso a la educación determina una senda diferenciada hacia los puestos de trabajo y el posterior desarrollo profesional, por tanto, a los ingresos, de los que derivan las condiciones de vida.

Por esta razón, la desigualdad limita las posibilidades de acceso a herramientas que mejoren el ingreso y siempre se traduce en pobreza.

Hemos de atender a la inserción laboral de la mujer con el objetivo de conseguir unas relaciones más igualitarias, favoreciendo el acceso a la formación profesional de las mujeres gitanas, removiendo los obstáculos para que, en el ejercicio de su libertad, puedan alcanzar su propio desarrollo personal sin renunciar ni perder su esencia gitana. La mujer gitana se convertirá de esta manera en un sujeto activo, un motor de cambio y transformación, un agente social y educativo de su comunidad.

Y tras abordar los ámbitos específicos en los que proponemos una labor específica en relación a las mujeres gitanas para que se puedan enfrentar en situación de equidad a aquellas situaciones en las que sufren discriminación proponemos llevar a cabo por parte de la administración un seguimiento estadístico de su situación actual en relación a todos ellos. Destacamos en este punto la práctica inexistencia de datos, estudios e investigaciones sobre cómo esta circunstancia se está produciendo en las mujeres gitanas. Habitualmente, y como ejemplo, en los datos estadísticos recopilados para conocer la situación en la que se está produciendo la VG en nuestro país existen pocas referencias al desarrollo de estos actos en ciertos contextos o grupos sociales. Por ejemplo, no hemos encontrado datos sobre mujeres gitanas en los boletines estadísticos del CGPJ del año 2020 mientras que sí se hace referencia al origen extranjero del agresor y de la víctima.

PROPUESTAS

En la Macroencuesta de 2019 desarrollada por la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, el cuarto bloque vuelve sobre todos los previos para analizar de manera detallada lo que sucede en mujeres que pueden resultar especialmente vulnerables a la violencia e incluye: mujeres con discapacidad, mujeres jóvenes de 16 a 24 años, mujeres de 65 o más años, mujeres que han nacido en el extranjero, y mujeres que viven en municipios pequeños. Sin embargo, no se ha contemplado para su elaboración el factor relativo a la adscripción étnica para estudiar su repercusión específica respecto a la violencia de género.

Por ello, creemos necesario elaborar estudios aproximativos sobre cómo se desarrolla y cuáles son los elementos particulares que pueden describir la situación de las mujeres gitanas, situaciones de desigualdad y la violencia de género. Ante la necesidad de implementar medidas preventivas y de actuación específicas, es indispensable obtener un mayor conocimiento científico sobre las experiencias en este sentido de las mujeres gitanas, sus tasas de prevalencia y el comportamiento a la hora de buscar ayuda.

Proponemos que se introduzca el factor de pertenencia étnica o condición gitana en las futuras recopilaciones y estudios para superar este vacío o silencio epistemológico ampliando por ejemplo, la medida 236 para la recogida de datos del Observatorio Estatal de Violencia contra la Mujer, o incorporando la condición de mujeres gitanas en las futuras Macroencuestas, salvaguardando como es de recibo la protección de datos y la privacidad y bajo la libre voluntad de las interesadas en dejar constancia de esta condición

En conclusión, debemos impulsar la elaboración de un Plan Nacional Integral de Actuación Específico para Mujeres Gitanas en colaboración con la C.C.A.A. y Entidades Locales, que aborde medidas específicas en materia de empleo, educación, salud y vivienda, enmarcado en medidas de acción positivas con el objetivo de corregir la discriminación estructural sufrida por las mujeres gitanas y alcanzar una situación real de igualdad de oportunidades con apoyo para el acceso a la educación universitaria y empleo público que prevea cuotas preferentes para mujeres gitanas, compensando su falta de promoción y para que, en el ejercicio de su libertad, puedan alcanzar su propio desarrollo personal. Y para todo ello, es absolutamente necesario el compromiso económico para erradicar estas situaciones de desigualdad.

Proponemos incluir la diversidad de las mujeres gitanas en el despliegue económico de las medidas para alcanzar la igualdad, evitando diluir la atención a este colectivo entre otras actuaciones generalistas que no sean sensibles o no contemplen la perspectiva étnica. De otra forma, las actuaciones que se lleven a cabo pueden no estar impactando de la forma más efectiva en las mujeres gitanas que siguen viendo los recursos dispuestos en este ámbito como ajenos y lejanos a su realidad.

A las mujeres gitanas aún les queda mucho camino por andar, pero al fin se han puesto de pie para transitar la senda adecuada. Afortunadamente cada vez hay más mujeres que son la representación del equilibrio alcanzado entre su libertad y el compromiso con su pueblo y sus valores gitanos sin renunciar ni perder su esencia gitana.

PROPUESTAS

Ya no miran desde el arcén como las demás mujeres avanzan, quieren avanzar con el resto de la sociedad, lo necesitan, y necesitamos que el resto de las mujeres aúnen esfuerzos para impulsarnos en ese camino. Las mujeres gitanas queremos llegar a alcanzar la sororidad y la sensibilidad social y feminista de todas las mujeres acompañándonos a abanderar la lucha por la igualdad de todas las mujeres, también de aquellas que están luchando por salir de los guetos

Necesitamos que se observen nuestras especificidades para dar respuesta y enfrentarnos de manera eficaz a las desigualdades y su máxima expresión, la violencia machista ya que, en caso contrario, y de manera lamentable tendemos a quedar desprotegidas frente a las medidas instauradas generalistas.

Porque las vidas de las mujeres gitanas no son cualquier vida. No son vidas de segunda. Son nuestras vidas, las vidas de nuestras madres o de nuestras hijas. Aquellas que sufren una discriminación interseccional y que por ende se enfrentan a una desigualdad particular y diferente a la de las mujeres no gitanas y que reclaman propuestas concretas y realistas para encarar sus problemas. Todas las mujeres tienen igualdad de derechos y somos dignas de vivir en igualdad y que se protejan nuestros derechos destacando nuestra heterogeneidad, frente a la homogeneización.



INFORME "MUJERES GITANAS FRENTE A LA DESIGUALDAD Y A LA VIOLENCIA DE GÉNERO"



ENCUÉNTRANOS EN:

 www.fakali.org

 C/ Jimios, 3, 1º planta. 40001, Sevilla

 fakali@fakali.org

 954 228 871 - 692 157 869

 @fakaligitanas